

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripcion de EL SIGLO.—MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripcion de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez.—Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION

Rogamos á los señores suscritores que no han satisfecho aún sus suscripciones del año actual se sirvan ponerse cuanto ántes al corriente de ellas, si no han de sufrir retraso en el envío del periódico ni de las obras de la Biblioteca.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MEDICO"

Ponemos en conocimiento de nuestros suscritores que está agotado el tomo I de la FARMACOPEA-FORMULARIO.

Tenemos en prensa — y repartiremos en este mes de Mayo — el tomo II de la

FARMACOPEA-FORMULARIO UNIVERSAL

que contiene las Farmacopeas Austriaca, Belga, Británica, Danesa, Española, Francesa, Estados Unidos de América, Germánica, Helvética, Italiana, Mejicana, Neerlandesa, Portuguesa y Rusa; los Formularios de los Hospitales civiles y militares de España, Francia é Inglaterra; Fórmulas de los Sres. Ariza, Bardet y Egasse, Bouchardat, Dorvault, Dujardin-Beaumetz é Yvon, Gallois, Gonzalez Velasco, Grosser, Olavide, Strümpell y otros muchos distinguidos profesores, y los medicamentos nuevos.

No creemos inmodestia el decir que esta obra no cuenta con ninguna otra análoga en el mundo.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA

DEL
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO

Magdalena, 10, Madrid.

El GUAYACOL, principio activo de la creosota de haya, segun Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clinicos españoles que ya han ensayado nuestra preparacion dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoracion, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco, 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

VACANTES

HOSPITALES MINEROS DE TRIANO

Se halla vacante la plaza de médico del distrito de la Barga, dotada por la Comisión de los Hospitales Mineros de Triano con el sueldo anual, pagadero por mensualidades vencidas, de 2.500 pesetas.

La Comisión se compromete además á aumentar 250 pesetas cada año hasta constituir un sueldo anual de 3.000 pesetas, siempre que el comportamiento del médico sea del agrado de la citada Comisión.

Para más pormenores pueden dirigirse los solicitantes, bien á la Secretaría del Hospital de Triano, Arenal, 8, entresuelo, Bilbao, ó al médico director al Hospital de Triano, Gallasta. Las solicitudes, acompañadas del título ó de su certificado, deberán presentarse para el 16 de Mayo.

Bilbao, 27 de Abril de 1889.

—La de médico-cirujano de Castrillo de Murcia (Burgos). Dotación 50 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de 7 familias pobres y las iguales con 150 vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. Pedro Escalante.

—La de íd. íd. de Navales (Salamanca), partido de Alba de Tormes. Hab. 822. Dotación 75 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con unos 90 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Mayo al alcalde D. Juan Flores.

—La de íd. íd. de Cabrillas (Salamanca), partido de Ciudad Rodrigo. Hab. 230. Dotación 999 pesetas por la asistencia de 70 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Mayo al alcalde D. Antonio Mantilla.

COMPañÍA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON
CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES. — CAFÉS MOLIDOS
TAPIOCA. — BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, 18 y 20

SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID

BAÑOS VIEJOS DE ARECHAVALETA GUIPÚZCOA

Aguas sulfurado-sulfhídricas-nitrogenadas.
Las más mineralizadas del Norte de España.

Éxitos sorprendentes en las enfermedades cutáneas, herpéticas y escrofulosas en sus diversas formas, como también en las de naturaleza parasitaria.

Eficacísimas en las dispepsias, infartos hepáticos, clorosis, linfatismo, escrofulismo tórpido, desórdenes menstruales, catarros de las diversas mucosas, algunas afecciones del sistema nervioso y reumatismo.

El establecimiento tiene instalación balneoterápica completa, fonda bien amueblada y mesa de primer orden.

Temporada oficial: de 15 de Junio á 15 de Setiembre.

Itinerario: por Vitoria á Zumárraga; coches en combinación con los trenes.

FARMACIA DE MEDINA

Farmacéutico por concurso de la Beneficencia Municipal de Madrid, premiado por el Gobierno y en la Exposición Farmacéutica Nacional

SERRANO, 36, MADRID

MEDICAMENTOS NUEVOS

A	Cáscara sagrada (Extracto). Cerio (Oxalato de). Cerio (Salicilato de). Cocaina pura. Cocaina (Clorhidrato de). Coca del Perú (Hojas de). Coca del Perú (Extracto de). Convallaria maialis (Planta). Convallaria maialis (Extracto de). Convallaria maialis (Jarabe de). Convallarina. Coto (Corteza de). Cotoína. Curare.	Gelsemium sempervirens. Gelsemium (Tintura de). Guaco. Guaco (Tintura de). Guarana. Guayacol.	L	Lobelia inflata.	Q
Acetal. Acetanilido (Antifebrina). Acetofenetidina. Adonidina. Adonis vernalis. Agaricina. Ailo (Tribromuro de). Amilemo (Hidrato de). Amilo (Nitrato de). Antipirina. Apol. Apomorfina (Clorhidrato de). Arbutina. Arenaria rubra (Planta). Arenaria rubra (Extracto). Aseptol (Acido zozólico). Asparraguina. Aspidospermina.	E	H	M	Maltina. Mentol. Metilol. Mirtol. Morrhual.	Quebracho (Corteza de). Quebracho (Jarabe de). Quebracho (Tintura de). Quassina.
B	Escopoleina. Esparraguina. Esparteina (Sulfato de). Estigmas de maíz (Extracto de). Estigmas de maíz (Jarabe). Eucaliptol. Euphorbia pilulifera. Evonimina. Exalgina.	I	N	Naftalina. Naftol. Nikel (Bromuro de). Nitroglicerina (Disolución medicinal de).	R
Boldo. Berberina (Sulfato de). Bismuto (Salicilato de). Buchú (Hojas de). Buchú (Extracto de). Buchú (Jarabe de). Buchú (Tintura de).	F	J	P	Resorcina. Rosanilina (Clorhidrato de).	S
C	Fenacetina. Fosfoleina.	K	Papaina. Papaina (Elixir de) (1). Paraldehido. Peleterina (Sulfato de). Peleterina (Tanato de). Pereirina (Clorhidrato de). Pilocarpina pura. Pilocarpina (Clorhidrato). Pilocarpina (Nitrato de). Pilocarpina (Salicilato de). Pilocarpus Senex. Picrotoxina. Piridina. Propilamina. Proteína. Piscidia Erythrina.	T	Sacarina. Salol. Strophantus (Semillas de). Strophantus (Tintura de). Sulfonal.
Cal (Hipurato de). Cannabina (Tanato de). Capsicina. Cáscara sagrada (Corteza).	G	L	U	Talina (Sulfato de). Talina (Tartrato de). Teobromina. Terebento. Terpinol. Timol. Traumaticina. Tripsina.	V
	Gelsemina (Clorhidrato de).	Lanolina. Lantanina.	Urétano.	Vaselina líquida para inyecciones hipodérmicas. Vicentosina.	

(1) Elixir de Papaina de Medina: **Digestivo poderoso** y de excelentes y seguros resultados en los dolores de estómago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vómitos, pérdida del apetito, etc.

(2) Jarabe-Medina de Quebracho: **Antiasmático poderoso**, recomendado como tal por celebridades médicas y por los periódicos médicos de Madrid *El Genio Médico-Quirúrgico*, *EL SIGLO MÉDICO*, *La Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, *El Jurado Médico*, *El Diario Médico* y otros de provincias.

APARATO COMPRESIVO DE A. BESLIER

Para la CURA radical de la HERNIA OMBILICAL de los Niños y Adultos
Sencillo, cómodo, muy fácil de aplicar, no incomodando y suprimiendo completamente toda clase de vendas y cintas. Compónese de rodajas sobrepuestas del **Espadrapo de Muerdago de Beslier**.
MODELO PEQUEÑO..... (N.º 1) para niños : 7 cent. 1/2.
MODELO GRANDE..... (N.º 2) para niños : 9 cent. 1/2.
MODELO SUPERIOR..... (N.º 3) para adultos : 12 cent.
MODELO GRANDE SUPERIOR..... (N.º 4) para adultos : 15 cent.
MODELO GRANDE SUPERIOR..... (N.º 5) para adultos : 20 cent.
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR..... (N.º 6) para adultos : 22 cent.
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR..... (N.º 7) para adultos : 25 cent.

Envíanse muestras gratis á los Sres Médicos que las pidan directamente á la casa A. BESLIER, 13, rue de Sévigné, PARIS (antes, 40, rue des Blancs-Manteaux).

En Madrid : D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.



(Indíquese siempre cada aparato por su N.º de orden.)

La Peptona Catillon, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON

Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva

2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consuncion, Anemia, etc. PARIS, 3, BOUL. ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS.

Exijase la firma Catillon, para evitar las imitaciones, muy numerosas.

POLVO DE PEPTONA CATILLON

Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Alimento de los enfermos que no pueden digerir.

Dosis : 4 á 8 cucharaditas por día.

JARABE AUBERGIER

de LACTUCARIUM

(Jugo lechoso de lechuga)

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

PARIS, COMAR & C^{ie}, 28, Rue St-Claude.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

Posee las propiedades hipnóticas, sedativas y calmantes de las preparaciones opiáceas, sin provocar estreñimiento, congestión cerebral, inapetencia. — Es una de las pocas preparaciones que pueden emplearse con eficacia y sin peligro en la medicación de los niños. — En la TISIS, modera la TOS y la EXPECTORACION.

A estos títulos debe el ser recetado por el cuerpo médico, pudiendo citar especialmente los Doctores Charcot, Brown-Sequard, Potain, Dujardin-Beaumez, etc., en los casos de:

Catarro epidémico, Bronquitis, Reumas, Tos, Asma, Irritación de la Garganta.

EXTRACTO DE MALTA DE KEPLER

Dice de él el *London Medical Record*: «El Extracto de Malta de Kepler es el mejor, el más rico en diastasa y el que más se emplea. Hemos presenciado su elaboración, hemosle ensayado y quedamos convencidos de que no sólo no puede producto alguno serle superior, sino igualarle siquiera. Este Extracto de Malta es el que recetan hoy todos los médicos. Aumenta rápidamente la fuerza de asimilación y en todos los casos de consunción y escrófula, así como en casi todas las enfermedades debilitantes de los niños, manifiéstase á los quince días de tratamiento una mejoría notable en el estado del enfermo.»

EMULSION DE KEPLER

(SOLUCION DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO)

Del *Lancet*: «Apenas tiene el gusto del aceite. Muchas personas que tienen repugnancia para el aceite toman fácilmente esta Emulsion.»

Del *Butish Medical Journal*: «El gusto del aceite queda agradablemente disfrazado, sus cualidades nutritivas considerablemente aumentadas y su digestión es facilísima.»

Del *Medical Press and Circular*: «El Extracto de Malta de Kepler combinado con el aceite de hígado de bacalao (Emulsion Kepler) es la forma más agradable al gusto y más fácil de digerir que hayamos visto hasta ahora, para administrar el aceite de hígado de bacalao.»

Del *Medical Press and Gazette*: «El Extracto de Malta de Kepler combinado con el aceite de hígado de bacalao merece verdaderamente nuestros elogios. Tiene, naturalmente, el gusto y el olor del aceite, pero en grado tan débil que nadie puede tener dificultad alguna en tomarle ni en digerirle.»

Del *New York Medical Record*: «Sucede en la mayoría de los casos, cuando se toma el aceite de hígado de bacalao solo, que no se asimila completamente, como ha quedado demostrado por una serie de ensayos en el Hospital Episcopal de Filadelfia. En los pocos casos en que el aceite de hígado era absorbido completamente, los enfermos engordaban. En solución en el Extracto de Malta, es absorbido en todos los casos en que no lo hubiera sido si se hubiera empleado solo.»

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y CASAS AL POR MAYOR

Burroughs, Wellcome y C^o Snow Hill Buildings, Lóndres, E. C.

EN BARCELONA, SRES. V. FERRER Y COMPAÑIA.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase. *Se toman de 4 á 6 grageas diarias.*

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa
Exijase el **Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.*

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las **Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal poseén una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes de la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El Hospital de San Juan de Dios.—El Congreso católico.—**Sección de Madrid:** Sobre reformas de los servicios de los hospitales provinciales de Madrid.—**Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Estudio crítico de la taxonomía [hidrológica].—**Bibliografía:** Curso de Patología general.—**Prensa médica:** *Nacional:* I. Tratamiento eficaz de la fiebre gástrica.—*Extranjera:* II. Tratamiento de la colestera del cuerpo vítreo.—III. Histerorrafia, histeropexia.—IV. Ausencia congénita del esófago.—V. De la identidad de la erisipela y de la linfangitis aguda.—**Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina.—**Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar.—Montepío Facultativo.—**Consultorio.**—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Vacantes.**—**Anuncios.**—**Correspondencia.**—**Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS. — EL CONGRESO CATÓLICO.

¡Y dale con el Hospital de San Juan de Dios! Cuando creíamos que ya no había otro remedio que coger la piqueta y demoler aquellos viejos paredones; cuando las denuncias de las autoridades y los informes de los peritos nos habían hecho creer que hasta era inminente el peligro de una catástrofe, salimos ahora—según se dice—con que un señor arquitecto, de los dos á quienes el señor gobernador comisionó informar acerca de su estado, opina que el edificio se puede reparar algo, gastándose en él buen golpe de miles de duros, y puede tirar todavía un crecido número de años.

Decididamente, hemos de ser siempre un pueblo de atrasos lamentables y de necesidades poco honrosas. Nuestras autoridades, por motivos ingénitos numerosos en gran parte, y en parte también por la rutina y la estrechez de miras que tienen aquellas autoridades periciales que sobre ellas influyen, son incapaces de sentir y proceder con arreglo á los hermosos adelantos y exigencias del progreso. Cuando las grandiosas creaciones hospitalarias honran y prestan incalculables servicios humanitarios en otras capitales, aquí, en Madrid, vamos á declarar útil un edificio abrumado de insuficiencias y defectos, y del cual hace años vienen personas competentes diciendo que amenaza hundirse. Teníamos ya comprado terreno, aprobados los planos y dispuesto todo para sustituir ese caseron inmundo con una bonita y plausible creación moderna, y cuando creíamos que ya no se tardaría tiempo alguno en comenzar las nuevas obras, salimos con que gastándose algunos miles de duros todavía se puede man-

tener en pié aquella ignominia de la plaza de Anton Martin, y podemos seguir algunas décadas en esa censurable insuficiencia que actualmente tenemos, y gracias á la cual son nuestras enfermerías provinciales deshonrosos antros donde los pobres castigados por la enfermedad, ó encuentran las puertas cerradas por falta de camas, ó van á confundirse allí en hacinamientos punibles y á morir de otras enfermedades distintas de las que llevaban al hospital.

¿Cuándo se acabará este estado de cosas? ¡Dios lo sabe! Por lo visto, ha de trascurrir mucho tiempo primero que suceda: mientras tengamos autoridades más idóneas para regir pueblos á la antigua que pueblos á la moderna; mientras tengamos arquitectos atentos sólo á la vida del momento, y mientras tengamos médicos tan atrasados y rutinarios—que algunos por desgracia hay, y hasta haylos con vanidades de eminencias—que no sepan cómo deben ser los hospitales, y crean que las barracas, dechado de disposiciones higiénicas, son un tinglado de esteras y tablas contra las cuales hay que hacer propagandas, y que los primeros intereses de la humanidad y de la ciencia son los que se contraen á las variaciones que se puede sufrir en el sueldo que se percibe: mientras tengamos esto, Madrid será lo que es, una población atrasada, donde toda necesidad encuentra su asiento y toda manifestación de progreso y de adelanto se estrella contra invencible resistencia.

* *

Ayer sábado terminó en Madrid el Congreso católico, en el cual han intervenido—¡naturalmente!—personas de todas las clases sociales, y entre ellas un número no escaso de médicos, algunos de notoria celebridad, quienes han llevado á las secciones y á las sesiones generales trabajos literarios inspirados en un sentimiento religioso. Plácenos en verdad esta manifestación, porque con ella se probará una vez más que la Medicina no crea ni deja de crear materialistas, heterodoxos, sino que, como toda obra científica, tiene en su seno individuos de todas creencias y respeta todo linaje de sentimientos.

DECIO CARLAN.

MADRID 5 DE MAYO DE 1889

SOBRE REFORMAS

DE LOS SERVICIOS DE LOS HOSPITALES PROVINCIALES
DE MADRID (1)

POR DON ÁNGEL PULIDO FERNANDEZ

III

LA MEDICACION

Parte muy principal es en la organizacion del Hospital la Farmacia, y procede que de ella nos ocupemos con algun detenimiento.

Resiéntese hoy este servicio de males importantes, y contra él hay dos quejas: una, que parte del cuerpo médico, el cual protesta contra su mal cumplimiento; y la otra, que parte del seno de la Diputacion, la cual protesta contra su carestía.

Hemos oído muchas veces expresar un mismo deseo: «Que se nos dé lo que pedimos, y que se nos dé como procede para que sirva.» Hé aquí las frases que á cada paso nos repiten los profesores. Uno de ellos nos escribe lo siguiente: «Que se dé lo que se pide y como se formula, porque hoy no puede tener confianza el profesor en sus prescripciones. Y va un ejemplo solo: las píldoras suben á las enfermerías en unos cucuruchos de papel impresc (1), y las más de las veces faltas de polvos de interposicion; se unen, se apegoan, resultando una masa informe y repugnante que no toma el enfermo.»

Tiene este mal remedios muy naturales y conocidos, porque estudiando sus causas, necesariamente se han de encontrar en alguno de estos tres factores: 1.º, suministro de las primeras materias; 2.º, elaboracion de los preparados medicinales, y 3.º, distribucion de éstos.

El suministro de las primeras materias, por lo que se refiere á su bondad, debe estar garantido con la intervencion de los dos profesores farmacéuticos, el decano de Medicina, además del director y el interventor correspondiente.

Más grave mal supone el segundo punto, la elaboracion de los preparados, pues esto requiere un personal excelente, y aquí es donde comienzan las faltas porque el personal actual de practicantes, segun declaraciones autorizadas, es malo y necesita reformarse de la manera que hemos dicho, por una buena eleccion que harán con entera libertad los mismos profesores mediante un exámen apropiado, y por el aumento de consideraciones. Tal como hoy día existe es numeroso, pero cumple segun es su gusto, no su deber; y hay que advertir que á veces, para los beneficios que obtiene, lo hace demasiado bien, aun haciéndolo demasiado mal.

No pueden seguir las cosas de esta suerte; mientras no haya un personal competente, celoso, formal y bien considerado, los servicios que de él dependan serán malos y caros.

Déjese á los profesores elegir, y revístaseles luego de la necesaria autoridad para imponer el cumplimiento de las obligaciones, y seguramente habrán de mejorarse los servicios importantísimos á él encomendados.

Y luego procúrese el medio natural y conocido de que el reparto se haga en condiciones tales, que no se estropeen los preparados desde que salen de la manipulacion del practicante hasta que llegan á poder del enfermo. Los profesores mismos podrán detallar estas precauciones, por demás

(1) Véase el número anterior.

sencillas y económicas en su cumplimiento, y sin embargo trascendentales en sus consecuencias.

Difícil es juzgar el aspecto económico del servicio farmacéutico, porque hay necesidad de atender á consideraciones de muy distinta naturaleza.

Para juzgar con fundamento del presupuesto económico de Farmacia, hay que reparar en los siguientes datos, favorables unos, adversos otros, á un servicio escrupuloso y laudable.

Que por una tendencia económica impremeditada, explicable tan sólo por un estudio ligero del servicio, á medida que han ido aumentando los gastos de la farmacia, ha ido disminuyendo la cantidad consignada en los presupuestos ordinarios; así, por ejemplo, desde la cantidad de 73.595 pesetas que figuraba en los presupuestos de 1879 á 1880, 80 á 81, 81 á 82, empieza en el año económico de 1882 á 1883 una rebaja de 500 pesetas, que en el de 1885 á 1886 es de 12.587, en el de 1886 á 1887 de 21.257, y en el 1887 á 1888 de 26.927, reduciendo casi á la mitad el presupuesto.

Que la farmacia del Hospital Provincial se ha constituido en una farmacia central que acude á peticiones variadas y de diferentes establecimientos: son éstos los asilos del Hospicio, las Mercedes, Inclusa y Maternidad; los de desinfectantes para pueblos epidemiados de la provincia, y los suministros de la cura pública, factor nuevo é importante.

Hay en el capítulo *Botica* una serie de partidas, algunas de las cuales conviene tenerlas presente para estimar en su justo valor la importancia real de este gasto. Mencionaremos algunas, por ser de reciente origen: una de ellas es el agua de Seltz, sobre cuyo consumo se ha observado un verdadero abuso en pedidos, del cual, así como de otros, hemos de ocuparnos luego. Se consumieron 17.121 sifones en el pasado semestre, y si se considera que es su precio el de 10 céntimos cada uno, cuando excede el pedido de 1.000 al mes, y medio real si no llega, se puede calcular un total de 1.712 pesetas semestral sólo para este consumo.

Otro es el del agua de Carabaña, que ántes suministraba gratis al Hospital su propietario, el Sr. Chávarri, y hoy se paga á peseta el kilo y se consumen de 220 á 250 kilos mensuales, lo cual supone un total de cerca de 3.000 pesetas al año.

Otra partida curiosa es el pago de la vasijas de vidrio, que se toman por subasta al peso, motivando con eso que las vasijas sean pesadas, que se den muy pocas, salgan caras y su reposicion cueste más. Sin duda alguna que se debe reformar este criterio, subastándolas por piezas, con lo cual se conseguirá tener por el mismo precio un número mucho mayor de vasijas, y por consecuencia, una economía positiva en esta partida, que asciende hoy de 4 á 5.000 pesetas.

Los gastos de botámen, aparatos químicos...; la atencion de ciertos servicios extraños, como el suministro de azúcar á las hermanas de la Caridad, que se calcula en más de 36 ó 37 arrobas en el año y suponen, á 83 céntimos el kilo (poco más ó menos), alguna cantidad; todo ello viene á castigar el presupuesto de la Botica con gastos de bastante consideracion.

Un cálculo de gastos por estancia, arroja los siguientes datos: En el año de 1887 á 1888 hubo 472.421 estancias y se gastaron en el capítulo de Botica 81.339,04 pesetas, correspondiendo 17 céntimos y $\frac{1}{4}$ á cada estancia.

En el último semestre, desde 1.º de Julio á 31 de Diciembre de 1888, el gasto ha sido de 40.404,83 para 209.352 estancias, ó sea 19 céntimos cada una, habiendo sobre la anterior un aumento, debido sin duda á las consultas públicas, que hacen un consumo importante de medicinas. Si esta

proporcion se considera más rebajada aún por las consideraciones anteriormente expuestas, hay que reconocer que el tipo no es caro, habida cuenta del gran consumo que se hace de algunos medicamentos modernos de caro precio, y que sólo se explica sin duda esta relativa economía considerando que hay muchas estancias que no consumen medicamento.

Sin embargo, ¿cabe alguna economía aquí? Sí, porque hay una convicción profunda, expresada sin rebozo por todo el personal del establecimiento, y es que una parte considerable de los pedidos sirve para atenciones y destinos fraudulentos; en otros términos, que la farmacia surte todos los servicios expuestos y algunos más que no son legales.

No es fácil calcular lo que se consume por este concepto, pero hay motivos racionales para suponer que es una cantidad de alguna importancia, pues, por ejemplo, una disposición tomada para legitimar el uso de los sifones bastó para que se redujese extraordinariamente en más de dos terceras partes el pedido.

¿De dónde procede este abuso? De la tolerancia y descuido de los profesores al firmar los vales, y de los compromisos y prodigalidades de los practicantes al incluir pedidos que deben no hacer. Hemos pensado en los medios de cortar este abuso antiguo, y hemos consultado sobre ello con los profesores; pero después de largas disquisiciones y sutilezas, venimos á parar á un remedio único, fundamental: moralícese más el cuerpo de practicantes, abillantando su significación y aumentando su cultura; hágasele vivir más la vida interior del hospital, que se identifique con su misión y la estime; hágase, en fin, con él lo que ya hemos propuesto, y vendremos á parar á un principio económico asentado en el comienzo de esta Memoria, y es el siguiente: que mejorar un servicio es sinónimo de abaratarle.

El consumo de todo un grupo de preparados medicinales se hace hoy en términos verdaderamente vergonzosos, indignos, saliendo á tomarlos en casa del Sr. Escribano, la tienda de enfrente: este grupo es el de los elementos de las curas antisépticas; es decir, que la medicación más fundamental de todo el servicio quirúrgico, la que representa el descubrimiento más vasto y firme de la Medicina contemporánea, se adquiere poco menos que al cuarteo, como criado que sale de un ostentoso palacio con alcuza en mano á comprar la panilla de aceite en la tienda de la esquina. Suministro de tanta importancia hay que hacerlo de un modo serio y económico, no á trozos y á subido precio, como se hace ahora.

Dos son los medios decorosos que hay para este suministro: ó bien preparando los productos en la misma farmacia, ó bien adquiriéndolos por subasta de las grandes casas productoras en el extranjero. Lo primero sería lo mejor, si pudiera ser y conviniese; pero como para ello se requeriría aprendizaje conveniente del personal, aparatos y local adecuado, y á la postre había de resultarnos todo más caro y quizá inferior, debemos optar por el segundo medio, ó sea el de subastar este suministro con las grandes fábricas del extranjero.

No queremos terminar este capítulo sin exponer la necesidad de que desaparezca la antigua limitación de los formularios y se conceda al profesor libertad para usar los medicamentos que crea más indicados. Los hospitales son, como lo son todas las grandes enfermerías, sitios de experimentación y de investigación donde la ciencia terapéutica realiza sus más notables adelantos, tan caros á los intereses de la humanidad, y conviene no oponer obstáculos de ningún género al fácil y provechoso desenvolvimiento de esta misión preciosa. El discreto juicio del cuerpo médico y las amistosas reflexiones de los señores farmacéuticos, si alguna vez

faltase por parte de cualquiera profesor aquella obligada consideración á lo limitado de los presupuestos, bastan á impedir toda demasía.

IV

EN LAS ENFERMERÍAS

Pocas observaciones hemos de hacer á este particular, porque la mayoría de las salas del Hospital Provincial son regulares, de buenos resultados, y las que corresponden á los pisos del subsuelo y del sotabanco no tienen más arreglo del que se les ha hecho al estucar sus paredes, obovedar sus techos y variar sus suelos. Lo mejor que se puede hacer con estas salas es trabajar para conseguir la fundación de otros hospitales que permitan disminuir la enfermería del que nos ocupa y retirar de ellas cuanto antes los enfermos.

Hay en el Hospital, las salas correspondientes al Mediodía, números 5 y 6, etc., etc., que llaman la atención por su extraordinaria longitud y por la consiguiente acumulación de enfermos. Como hoy los preceptos en materia de construcción de hospitales son resueltamente contrarios á estas grandes enfermerías donde se cuentan ochenta, ciento y más camas, y como la visita escrupulosa es en ellas imposible, lo conveniente, lo verdaderamente higiénico sería dividir las, levantando en su centro dos tabiques que comprendiesen una pequeña habitación abierta á una y otra sala, y en donde se instalase un baño, lavabos, un excusado inodoro, algún gabinete de electroterapia, alguna tisanera...

Hemos oído hablar con simpatía de estas salas inmensas del Hospital Provincial, yo no sé si por impresiones estéticas, por preocupación de que no resultan insalubres ó porque realmente así lo demuestra la experiencia: nosotros creemos que valdría más dividir las, con lo cual se perdería sólo para enfermería el espacio de ocho á doce camas en los dos pisos, y en cambio se ajustarían las salas á las modernas exigencias de la higiene y de una buena visita, y se crearían otras dependencias utilísimas.

Uno de los servicios especiales más acreditados y antiguos en el Hospital Provincial es el de los oftálmicos, hoy defectuosamente instalados. La Diputación no debe cejar en su justísima exigencia de que el Estado se haga cargo de las presas enfermas, y luego de conseguido, instalar allí este servicio.

Debiera haber en las salas lavabos adecuados para la limpieza de los enfermos, y es reforma muy importante en ellas la de colocar un sistema de dobles ventanas de corredera, lo cual permiten los espesos muros, para que subieran y bajarán alternativamente las mitades superior é inferior, proporcionando constantemente nuevas corrientes de aire en condiciones que no perjudicasen á los enfermos.

Tal como se hace hoy la ventilación, es muy peligrosa. Aparte de los ventiladores tubulares dispuestos en el techo, que producen una ventilación limitada permanente, hay la grande y brusca ventilación que se establece cuando, abriendo la media ventana que no tiene cristales, penetra entonces el aire en grandes é impetuosas corrientes y enfría la sala.

Estufas adecuadas hacen falta para calentar las enfermerías durante el invierno.

Utensilios destinados á prestar verdaderos servicios en las enfermerías, y que hasta hoy sólo figuran en los reglamentos, son unas mamparas que puedan apartar de la vista de los demás enfermos los cuadros dramáticos de la agonía, la convulsión..., etc., que á veces presentan algunos desgraciados y causan profunda impresión en sus compañeros; y unos sillones de ruedas para colocar en ellos ciertos enfermos paráliticos y poderlos sacar á las galerías ó á la terraza

para que tomen baños de sol y respiren un aire más libre que el de las salas.

V

OTRAS DEPENDENCIAS Y SERVICIOS

Si el exámen que hemos hecho del personal y de las enfermerías nos ha descubierto la necesidad de realizar importantísimas mejoras, todavía hemos de consignar algunas más con sólo fijarnos en el estado lastimoso en que se encuentran esas otras dependencias que constituyen órganos principales del vastísimo organismo que nuestro Hospital supone.

Una de las primeras es la sala de operaciones. Con decir que en este Hospital, obligado á ser el primero de España por sus excelencias, y que lo es por el inmenso número de estancias, se opera hoy en las salas, á vista y oídas de los mismos enfermos, infringiendo brutalmente las más imperiosas consideraciones de humanidad y las más severas prescripciones de la ciencia quirúrgica, no de otro modo que pudiera hacerse dos ó tres siglos atrás; con sólo decir esto basta para que se comprenda en qué lastimoso atraso se conserva la satisfacción de tan primordial necesidad hospitalaria. Este mal gravísimo no tiene hoy más que un remedio: la construcción de un anfiteatro de operaciones con sujeción á los modernos conocimientos y consejos de la ciencia quirúrgica, el cual procede levantarlo en el centro del gran patio-jardín que existe en el edificio, con galerías de comunicación á las salas de la planta baja, adonde deben ser trasladadas todas las salas de Cirugía que hoy ocupan los pisos altos.

Este anfiteatro, que puede en gran parte, si no en totalidad, costearse con recursos de la testamentaria Herreras, ha de planearse cuanto antes y ha de ejecutarse ateniéndose el arquitecto á la inspiración y disposiciones que formulen los señores cirujanos del Hospital, con el fin de que se cumplan en él aquellas severísimas precauciones y detalles que se estiman como fundamentales para el buen resultado de toda operación quirúrgica.

Dispuestas las salas, como fácilmente puede hacerse, en derredor del anfiteatro, sin más que trasladarlas al piso bajo, y establecidos medios suaves de transporte de operados, basta con él solo para satisfacer los servicios quirúrgicos que pueden ocurrir en el establecimiento. De no hacerlo así habría necesidad de habilitar anfiteatros en los diferentes pisos, los cuales resultarían costosos, malos, y se harían á expensas de la disminución del contingente de camas, mientras que de la manera y en el sitio que ya hemos expuesto, la construcción sería completa, perfecta y utilísima, sin disminuir siquiera una cama.

El arsenal quirúrgico actual es un verdadero almacén de vieja herrumbre mejor que el arsenal de un hospital moderno. Fuera de lo que requiere la oculística, para la cual se tienen algunas cajas buenas, apenas hay ese instrumental que usa la cirugía general moderna, y nada ó casi nada de lo que constituye el precioso adelanto técnico de las especialidades. Cuanto se diga sobre el particular es poco: á los ojos de un profano visitante podrán engañar aquellas herramientas, pero no al exámen de un inteligente, el cual no ve más que lastimosas y censurables faltas; porque allí no hay muchos de los aparatos de exploración, indispensables para hacer un diagnóstico, y ménos hay de esos prodigiosos testimonios de los progresos de las especialidades, sin los cuales es imposible acometer muchas maniobras quirúrgicas. Baste consignar un hecho: con decir que todavía no se practican en este Hospital las laparotomías, y si alguna se ha hecho, es contadísimas, con ser operación que muchos profesores han practicado en el extranjero centenares y centenares de ve-

ces, algunos más de mil, y en España practican á menudo en su clientela ya hasta cirujanos de escaso renombre; con decir que esas grandes extirpaciones, esas notables maniobras cavitarias y viscerales, esos numerosos y admirables aspectos de la brillante Cirugía moderna que honran á otros hospitales y debieran manifestarse en el nuestro para bien de los enfermos pobres y prestigio y adelanto de la Medicina nacional, no se practican; con decir que uno de los más distinguidos cirujanos del Hospital, doliéndose de este hecho, nos escribe: «Operar en tales condiciones es un crimen: no hacerlo, es sustraerse al imperio de las indicaciones operatorias y exponerse al calificativo de *muy atrasados*», se dice lo bastante para comprender la necesidad que hay de proveer á nuestro cuerpo de profesores de aquellos elementos indispensables al buen cumplimiento de su difícil cometido, para que sus entusiasmos científicos no se enerven, sus buenas aptitudes no se malogren y sirvan á los altos fines de la humanidad y de la ciencia como pueden hacerlo y hay derecho á esperar á ellos.

Urge, pues, surtir al arsenal de los necesarios instrumentos; pero á fin de evitar que con estos costosos medios se cometan los abusos que repetidísimas veces hanse cometido, procede sellar convenientemente las cajas y los instrumentos, para que siempre acusen su procedencia, y procede reglamentar su uso, imponiendo al profesor encargado, para que éste lo exija á su vez á quien proceda, aquellas responsabilidades que se estimen convenientes; porque si es muy justo y aceptable acudir á los suministros y reposiciones que demande un uso honrado, no lo es acudir á los hurtos, expropiaciones y sustituciones que radican en el abuso de ciertos empleados.

La electroterapia, que es un agente medicinal poderoso en todo buen hospital, se encontraba poco há en el nuestro en un estado primitivo. Escasa de aparatos, sin tener aquellas variadas formas y clases de corrientes necesarias en las distintas aplicaciones contra enfermedades de distinta naturaleza, todavía para mayor ineficacia se confiaba á la ruda ignorancia de los mozos las aplicaciones que ni siquiera saben hacer la mayoría de los médicos, porque reclaman la pericia de verdaderos especialistas. Afortunadamente, hace muy pocos días aprobó la Diputación el que un ilustrado profesor se cuidara de este cometido; pero si ha de cumplirse de un modo serio y eficaz, interesa montar un gabinete donde sin grandes gastos pueda tener la electricidad estática, las corrientes continuas, las inducidas, los imanes..., y todos aquellos medios correspondientes de efectos curativos contra las enfermedades del sistema nervioso.

Otro departamento que se debe construir á toda prisa, es un regular depósito de cadáveres con su sala de autopsias. ¡Produce rubor lo que ahora existe! Ni respeto á la dignidad, ni sentimiento religioso, ni consideración á los profesores demuestra: las autopsias, fundamento hoy de todo progreso médico, factor indispensable de una buena enseñanza y de una ilustrada experiencia, son imposibles en aquel hundiéndose, desmantelado y frío departamento. Hay, pues, que construir un pabellón de autopsias con todos los servicios necesarios para tan delicado cometido.

Y se necesitan también unas dependencias para las polí-clínicas ó dispensarios públicos; servicio que cada día tiene de á desarrollarse más y que interesa fomentar, porque reduce considerablemente las estancias, pues permite que muchos enfermos sean poco gravosos á los intereses de la beneficencia provincial, circunscribiendo sus necesidades á las manipulaciones y remedios del consultorio. Esta clase de asistencias, que ha adquirido un desarrollo extraordinario en capitales como Londres, París, Berlin, Viena..., está hoy

mal instalada en nuestro Hospital, como denunciando un tímido ensayo que conviene estimular, pues sus ventajas están demasiado acreditadas.

Verdaderamente, de construir un pabellon para depósito y autopsias, podría utilizarse un piso para montar en él dicho servicio en buenas condiciones.

Se viene advirtiendo además la falta de otros servicios importantes, entre los cuales mencionaremos, como los más principales, la instalacion de dos, ó cuando ménos de un *asensor*, que fácilmente puede establecerse en los huecos de cualquiera de las escaleras; y la de un servicio *telefónico* general, medio en extremo moralizador de los servicios de vigilancia y de poderoso auxilio en los casos de urgencias, tan frecuentes y trascendentales en un hospital vastísimo.

VI

EN LA DESINFECCION

La desinfeccion de un nosocomio es un factor de importancia vital. La cama, el alimento, la medicina y la desinfeccion son los cuatro fundamentos de un buen servicio hospitalario: para comprenderlo así, preciso es ser médico, conocer los hermosísimos horizontes modernos de la ciencia y haber contemplado sus notables y trascendentales aplicaciones en los hospitales de otros países donde la doctrina y la práctica gozan de mayor adelanto que en España.

La desinfeccion es el ataque directo, terminante, eficazísimo á la causa productora del mal, para extinguirla. No puede ser un buen hospital, no logrará aquellas prontas y abundantes curaciones que hoy hay derecho á exigir, el que no haya fijado su atencion en este servicio y no haya metodizado su cumplimiento de la manera debida.

Porque la desinfeccion no es un acto que se verifica en tal ó cual punto del hospital, con este ó el otro aparato, sino un servicio general, que debe invadirlo todo, como el sol inunda toda la tierra, como el aire penetra por todas partes, y que debe coger al enfermo desde que entra en el hospital, y no abandonarle hasta que le deja con el alta ya en medio de la calle.

Pregúntese á la Cirugía moderna qué es la desinfeccion, y responderá que es la salvacion de más de las tres cuartas partes de enfermos que ántes se morían fatalmente de sus enfermedades ó de las operaciones ejecutadas para curarlos; y pregúntese á la Administracion, y responderá que es la reduccion de las estancias en proporciones asombrosas, desde que las cicatrizaciones por primera intencion han pasado á ser la curacion ordinaria de los operados: es, pues, la desinfeccion metodizada, el adelanto más hermoso y admirable realizado por la Medicina del siglo XIX.

Y sin embargo de ser así, nuestro Hospital no goza aún de su bienhechora influencia.

Prescindiendo de señalar más perfectos procedimientos, porque nos interesa pensar sólo en lo asequible dentro de nuestros recursos, diremos que la desinfeccion debe basarse:

Primero. En una cuidadosa separacion de enfermos con arreglo á las precauciones ya dichas.

Segundo. En la instalacion de una buena estufa de desinfeccion, que debe considerarse tan indispensable en un hospital como la propia cocina.

Tercero. En las operaciones de limpieza y desinfeccion á que se somete el enfermo y sus ropas al entrar en el establecimiento.

Cuarto. En las precauciones con que se han de cambiar las ropas, los vendajes y practicar las curas en las salas, recibiendo aquéllas en cubetas apropiadas para luego llevarlas á la estufa. El ver, como se ve hoy, llevar en una esportilla los vendajes sucios y traer en la misma esportilla los nue-

vos, sería muy gracioso si no produjese tristísimas consecuencias y justificase amargas reflexiones.

Quinto. En la desinfeccion que ha de hacerse con las vasijas de limpieza de ciertos enfermos, en las cuales debe depositarse siempre algun líquido antiséptico.

Sexto. En las precauciones que han de presidir á todas las maniobras quirúrgicas; y

Séptimo. En la reforma de los excusados del Hospital, lugares hediondos, infectos, pestilentes, focos primitivos y abominables de difusion deletérea, merecedores de las mayores censuras. Cuando se repara en que el arsenal está apestando por las letrinas inmediatas, y las enfermerías aparecen encerradas tambien como en un paréntesis de nauseabunda porquería, hay motivos para maravillarse de que no tenga mayor mortalidad el Hospital. Refórmese pronto este servicio con arreglo á los modernos consejos de la higiene, que sobre tan principal asunto tiene realizados notables y bienhechores adelantos, y se habrá hecho una buena obra en favor de los desgraciados enfermos.

Y aquí hacemos alto en nuestro estudio de reformas. Como se ha podido apreciar, de éstas afectan, unas, casi exclusivamente á la reglamentacion, á la distribucion y organizacion de los servicios, y otras, al presupuesto.

Las primeras deben plantearse en seguida, llevando al reglamento las disposiciones que las expresen, y es seguro, segurísimo, que si se plantean con formalidad producirán grandes y bienhechoras consecuencias: los pequeños sacrificios que las segundas reclaman, pueden conseguirse en todo ó en parte de la testamentaria de Herrerías, la cual lograría así dar una aplicacion altamente benéfica y gloriosa á los intereses de su caritativo testador. En todo caso, honra y satisfaccion no escasas quedan reservadas á la Excm. Diputacion actual si, al par de otras más notables obras, lleva á debido cumplimiento éstas que proponemos, y de las cuales tan incalculables beneficios puede obtener la Beneficencia de la provincia.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

ESTUDIO CRÍTICO

DE LA TAXONOMÍA HIDROLÓGICA (1)

POR EL DOCTOR LLORD DE GAMBOA

Quinto grupo.— Aguas sulfatadas.

Este grupo se halla constituido por aguas cuyo mineralizador principal es uno ó varios sulfatos. Generalmente es el *sulfato de sodio* (SO^4Na^2), el de *magnesio* ($\text{SO}^4\text{Mg}''$) ó el de *calcio* ($\text{SO}^4\text{Ca}''$), el que mineraliza principalmente el agua mineral, ó ya son varios en proporciones análogas. De aquí la division establecida en cuatro clases, que son: 1.^a Sulfatadas sódicas. 2.^a Idem magnésicas. 3.^a Idem cálcicas. Y 4.^a Idem mixtas. No se prestan á discusion las clases 1.^a, 2.^a y 4.^a; pero respecto de la 3.^a, ó sea la de las *sulfatadas cálcicas*, he de permitirme algunas consideraciones para demostrar la necesidad de que desaparezca de las clasificaciones hidrológicas, si éstas han de revestir todo el rigorismo científico que necesitan. Al establecer la clase de aguas llamadas *sulfatadas cálcicas*, se olvidó el criterio terapéutico y se dejaron arrastrar por el criterio químico, que efectivamente demostraba la preponderancia, *en cantidad*, del *sulfato de calcio* en dichas aguas. Pero el sulfato cálcico

(1) Véase el número anterior.

no posee propiedades curativas conocidas, sino simplemente perturbadoras, y es ilógico el elegir como mineralizador principal un cuerpo como el yeso, á quien no puede reconocérsele accion terapéutica determinada, y se olvide en cambio á todos los demás mineralizadores que, áun cuando en *menor cantidad absoluta*, representan todos y cada uno de ellos mucho más, *terapéuticamente considerados*, que lo que puede representar el sulfato en cuestion. Pero como estas aguas, á su vez, son de débil mineralizacion, por regla general, no presentan cuerpo alguno dominante que pueda hacerlas llevar á otros grupos, sino al de las aguas *débiles ú oligo-metálicas*, excepto alguna que pudiera más lógicamente incluirse entre las *sulfatadas mixtas, débiles*, debiendo desaparecer el grupo de las sulfatadas cálcicas, que no tiene razon científica de ser.

Estas aguas ofrecen una temperatura propia moderada en general, por lo que ejercen *acciones sedantes* de importancia; sus actos internos, aunque poco ruidosos, son evidentes, como veremos más adelante en el grupo de las aguas oligo-metálicas, en donde incluimos la mayoría de las sulfatadas cálcicas, llevando las restantes á las sulfatadas mixtas.

No insisto más en este punto, que concluiré de tratar pronto, y por no alargar demasiado este trabajo, continuaré con el próximo grupo.

Sexto grupo.—Aguas ferruginosas.

Es el hierro un metal tan comun en las aguas minerales, que rara es la que no le cuenta en su seno; lo que nos prueba la notable *difusion* de este abundante y por tantos conceptos rico mineral.

Pero en Hidrología médica hemos de considerar un agua como *ferruginosa* cuando domine el principio ferroso en ella contenido de tal modo que su accion medicinal sea lo más, y la de todos los demás cuerpos lo ménos. Generalmente frías, estas aguas ofrecen una mineralizacion total relativamente escasa, apareciendo con cierta frecuencia en ellas cuerpos de importancia, tales como el arsénico, y con más frecuencia aún el ácido carbónico, tan abundante en ocasiones que ha dado lugar á llamar *hervideros* á alguno de estos manantiales; pero el gas carbónico, desprendido de algunas de estas aguas, como de otras no ferruginosas, en abundancia notable, no puede nunca caracterizar al agua de donde nace, hasta el punto de constituir una clase, pues siempre hallamos algun cuerpo que tenga más representacion terapéutica que él, obligándonos tan sólo su extraordinaria abundancia en alguna agua á formar una *variedad carbónica*, como sucede con las ferruginosas bicarbonatadas en ocasiones.

La division natural de las aguas ferruginosas, dados los cuerpos más importantes que en ellas aparecen, es la de ferruginosas *bicarbonatadas*, algunas de éstas *carbónicas*; de ferruginosas *sulfatadas* y, en fin, de *crenatadas*, que son muy raras. Las aguas ferruginosas en general pueden ser *arsenicales*, lo que exige una variedad especial para algunas de ellas. Dadas las íntimas relaciones existentes entre el *hierro* y el *manganeso*, denominan algunos *ferro-manganesianas* á ciertas aguas en las que mínimas porciones del segundo de aquellos metales acompañan al hierro. Esto no hace variar la division propuesta, pues sean simplemente ferruginosas, sean ferro-manganesianas, siempre quedan incluidas en la *medicacion ferruginosa*, porque el manganeso es aceptado en la Farmacología como un sucedáneo del hierro, aunque de poca importancia.

Sétimo grupo.—Aguas nitrogenadas.

En Hidrología española, este grupo constituye por sí solo una de las mayores riquezas nacionales; los manantiales de

Panticosa y de Caldas de Oviedo no tienen análogos en el extranjero, y de aquí que los hidrólogos del otro lado del Pirineo no puedan establecer una clase de aguas minerales cuyos representantes les faltan.

No puedo ocuparme de los caracteres generales de estas aguas, ni es mi objeto ahora que sólo me ocupo de clasificacion. Sólo indicaré que, consideradas en general, aparecen con una mineralizacion sumamente débil, tan débil que no llega á la del agua potable más pura. La cantidad de nitrógeno es notable, pudiendo obtenerse, de un modo más ó ménos directo, los grandes beneficios de las atmósferas poco oxigenadas. Este grupo aparece, pues, á lo ménos en Hidrología española, perfectamente justificado y hoy admitido por todos los médicos españoles.

Pasemos, por fin, al último, ó sea al

Octavo grupo.—Aguas oligo-metálicas.

El criterio terapéutico riguroso nos conduce, al propio tiempo que á desechar las clases de bicarbonatadas y sulfatadas cálcicas, á formar una agrupacion en la que quepan las que acabo de mencionar, pero con su verdadera significacion y concepto. Voy á procurar resumir los caracteres generales de estas aguas, que, como veremos en seguida, no pueden confundirse con ningunas otras.

Hasta ahora hemos visto que en todos los grupos establecidos existe un mineralizador ó varios de éstos que caracterizan terapéuticamente las aguas en aquéllos comprendidas. Pues bien; en las de que ahora nos ocupamos no hallamos mineralizador alguno capaz de caracterizar al agua en que se encuentra disuelto.

En efecto; de un modo general, la mineralizacion total de estas aguas oscila entre un mínimo de 18 ó de 20 centigramos y un máximo de 80 centigramos á 1 gramo, ó 1 gramo y algunos centigramos todo lo más; este *residuo salino* total es heterogéneo y está constituido, en proporciones poco más ó ménos iguales entre sí, por *bicarbonatos, sulfatos y cloruros*; los demás cuerpos minerales que completan dicho residuo son insignificantes por su cantidad como por su naturaleza. Como vemos, no puede ser más sencilla la composicion.

Una flora particular caracteriza también á estas aguas; flora no bien conocida, pero que no por eso deja de existir y de caracterizarlas; el estudio de ésta como de las demás floras microscópicas de las aguas minerales es hoy un estudio naciente, por demás interesante, y cuyos resultados no podemos todavía prever.

Las aguas oligo-metálicas ó poco metálicas poseen una temperatura propia en su inmensa mayoría; algunas son hipertérmicas, como sucede con el manantial de La Herminada, en la provincia de Santander, que tiene 61°,50 centígrados; otras presentan mayores temperaturas aún.

Vemos, pues, que no poseyendo tales aguas mineralizador alguno que las caracterice, deben agruparse aparte con el nombre de *aguas minero-termales* ú oligo-metálicas. Forman una importante medicacion hidrológica, cual es la *minero-terma simple*, acerca de la cual tuve el gusto de presentar un pequeño trabajo en el último Congreso Nacional de Hidrología. Y á propósito de esto, he de hacer notar aquí que no es lo mismo *medicacion minero-terma simple* que *medicacion sedante*, como parece que lo han comprendido algunos médicos; dada la extensa escala de temperaturas de que podemos disponer en este grupo, no es sólo la *sedacion* la que obtenemos, sino todos los múltiples efectos de la aplicacion del *calor*, que no sólo puede determinar *excitaciones* locales ó generales, sino hasta la *rubicundez* y *enérgica congestión* de varias regiones orgánicas, cuyas excita-



ciones circulatorias, nerviosas, calorígenas y nutritivas, pueden aprovecharse y en efecto se aprovechan en variados estados morbosos. Aparte de los efectos del calor y de la aplicación de las confervas y de otras varias algas, hecha en algunos balnearios del extranjero con evidentes resultados, deben también tenerse en cuenta los efectos internos de *dialisis* y *osmósis* sobre el aparato digestivo y sobre las secreciones; efectos de importancia en algunos de estos manantiales, que dan por resultado especializaciones particulares, como sucede con las *dispepsias* en el balneario de Solares, como con las *litis renales* y vesicales en el mismo balneario y en el de Alzola, etc., etc.

Las aguas reputadas hoy como bicarbonatadas y sulfatadas cálcicas pertenecen en su gran mayoría á esta medicación, pues tanto en unas como en otras hallamos los dos caracteres fundamentales de las aguas óligo-metálicas, cuales son: una mineralización escasa, que generalmente no llega á un gramo, y una temperatura propia, que en las sulfatadas cálcicas produce efectos sedantes notables, por ser moderada en algunas de ellas (entre 28 y 35° centígrados), pero que en otras se eleva á 40, 45 y más grados.

Algunas aguas clasificadas entre las cloruradas sódicas corresponden á este grupo, pues no cumplen con las condiciones que hemos asignado á las cloruradas, y en cambio presentan todos los atributos de las óligo-metálicas; tales son en España los manantiales de Caldas de Estrach y Titus, La Garriga, La Hermida, Molinar de Carranza y Solares y Hoznayo, todos ellos nos ofrecen los dos caracteres esenciales asignados al grupo que estudiamos, obteniendo sus notables efectos por las temperaturas variadas que poseen y por su débil residuo salino total; sus características fisio-terapéuticas son opuestas, por su mineralización, á las de las aguas cloruradas, y sus efectos de excitación no representan la suma de los efectos de los cloruros más la temperatura X del agua, sino un resultado especialmente térmico, puesto que el residuo salino puede considerarse, bajo este punto de vista, como insignificante.

Estas aguas no representan una ignorancia respecto de sus condiciones físicas, químicas, fisiológicas y terapéuticas, pues sabemos de ellas lo mismo, por lo ménos, que sabemos de los demás grupos hidrológicos. Sus propiedades físicas están claramente deslindadas, sus análisis químicos nos ofrecen la misma garantía que los demás, su biología, aunque muy poco conocida aún, comienza á vislumbrarse, y de este punto sabemos de ellas más que de otras pertenecientes á otros grupos; su estudio fisiológico y terapéutico está hoy á la altura de los demás estudios de terapéutica y de fisiología hidrológicas; hallamos, en fin, un conjunto de características en estas aguas que la lógica nos obliga, á los hidrólogos españoles, á formar y determinar este grupo hidrológico, que no representa ménos que los restantes, en lo que se refiere al interés curativo, sino que, por el contrario, ofrecen una variada escala de indicaciones importantes que la experiencia clínica de todos los años nos demuestra ser cumplidas y exactas en multitud de enfermos que concurren á estas aguas una y otra temporada, sintiéndose aliviados y curados de sus variadas dolencias. Hé aquí por qué no debemos aceptar, según expresé en el Congreso Hidrológico último, las denominaciones de *ácrotérmas* ó *desprovistas de fuerza*; de *inermes* (Gubler), etc., y otras con que se ha bautizado injustamente á estas aguas, puesto que ni son *indiferentes*, como se ha dicho, ni *inermes*, ni desprovistas de una fuerza que todos los días aprovechamos y de la que tan excelentes resultados estamos registrando en nuestros balnearios como en los del extranjero.

Nunca insisteremos lo bastante en hacer comprender á las gentes, vulgares unas, y con cierto aspecto de ilustración otras, que forman la gran mayoría de bañistas en nuestra patria, que los resultados susceptibles de obtenerse con las aguas minerales no están en razón directa de la cantidad de cuerpos contenidos en ellas, pues esto, creído por muchos, es un profundo error hidrológico, sino que en un agua mineral hay que tener presentes una porción de circunstancias, algunas muy difíciles de apreciar y cuyo conjunto forma verdadero organismo complicado, del que no vemos sino *resultantes*, como observamos en todos los organismos, y sólo por un trabajo mental laborioso es como podemos analizar cada una de las energías de que aquel organismo se compone. La mineralización de un agua podrá ser y es, en efecto, un dato tan digno de tenerse en cuenta como que ha servido siempre de criterio en la determinación de las clases y agrupaciones hidrológicas, y cuando nos hallamos con aguas como las óligo-metálicas, cuya mineralización es escasa, no podemos deducir, sin grave peligro de error, que sus indicaciones sean indiferentes, pues dadas sus condiciones termo-eléctricas, posiblemente su flora y el conjunto de minerales que las caracterizan, pueden establecerse con la exactitud deseada las múltiples aplicaciones curativas, comprobadas muchas de ellas por la experiencia y por la clínica seculares.

No puedo demostrar hoy con más detalles la grandísima lógica de esta *medicación termal simple*, ni de la serie de características ofrecidas por las aguas de que me ocupo; un resumen de tan interesante estudio tuve la honra de leer en el Congreso Hidrológico Nacional, habiendo merecido la aprobación de la mayoría de mis respetables compañeros de Cuerpo y dado motivo á que uno de sus más ilustrados miembros, como es mi distinguido amigo el Dr. Manzaneque, haya leído en el último Congreso de Barcelona otro trabajo inspirado en las mismas ideas y principios que el presentado modestamente por mí.

Concluyo aquí este largo artículo insertando, para que sirva como de resumen, el cuadro general de clasificación de las aguas minerales que acabo de discutir, cuadro que me parece el más ajustado á las exigencias de la moderna Hidrología.

No obstante lo que yo crea respecto de este asunto, me congratularé muy mucho en oír las autorizadas opiniones de mis compañeros, que serían fuente de ilustración para resolver el complicado y difícil problema taxonómico.

Cuadro taxonómico de los grupos y clases de aguas minerales.

- | | |
|---|--|
| 1.º grupo. — Aguas sulfuradas: dos clases. . . . | { Sulfuradas sódicas.
— cálcicas. |
| 2.º grupo. — Aguas cloruradas: tres clases. . . . | { Cloruradas sódicas
— bicarbonatadas.
— sulfatadas. |
| 3.º grupo. — Aguas cloruradas y sulfuradas: una clase. | |
| 4.º grupo. — Aguas bicarbonatadas: cuatro clases. | { Bicarbonatadas sódicas.
— mixtas.
— cloruradas.
— sulfatadas. |
| 5.º grupo. — Aguas sulfatadas: tres clases. . . . | { Sulfatadas sódicas.
— magnésicas.
— mixtas. |
| 6.º grupo. — Aguas ferruginosas: una clase. | |
| 7.º grupo. — Aguas nitrogenadas: una clase. | |
| 8.º grupo. — Aguas óligo-metálicas: una clase. | |

BIBLIOGRAFIA

CURSO DE PATOLOGÍA GENERAL

POR D. JOSÉ DE LETAMENDI

Terminada la impresion de la obra del Sr. Letamendi titulada *Curso de Patología general*, basada en el principio individualista ó unitario, hemos de decir algunas palabras acerca de su conjunto, ya que en su día manifestamos nuestras impresiones en vista de los primeros cuadernos que vieron la luz pública.

Difícil sería improvisar un resumen luminoso y razonado de esta publicacion. Consta de tres abultados volúmenes, y éstos de muchas páginas, tan nutridas de doctrina, que sin contar con tiempo suficiente, vano sería el intento de examinarlas una por una, para enunciar los juicios que fueran sugiriendo.

Renunciando, pues, á tan temerario proyecto, nos limitaremos hoy á unas cuantas observaciones generales, que bastarán, sin embargo, para dar idea del mérito de la obra y de su autor.

Comienza el *Curso de Patología general* por una brillante introduccion, en la cual se manifiesta ya el pensamiento de una reforma fundamental en la ciencia, probando su necesidad é indicando sumariamente los medios de alcanzarla.

Entra luego en materia el autor ocupándose en los orígenes, evolucion y constitucion científica de la Medicina, sus asignaturas fundamentales y la bifurcacion de las asignaturas derivadas.

Define la Patología general; la estudia en su historia, en su carácter y en su contenido. Pasando luego á las secciones en que la distribuye, dedica la primera á la *Nosología*. Considera la enfermedad como caso particular de la vida, y, por consiguiente, en el exámen de la nocion científica de la vida, es donde concentra todo su empeño para fundar la reforma que intenta introducir en la ciencia.

Recorre sucesivamente las definiciones de la vida que se han dado por diversos autores, sin hacer caso omiso del concepto y de los principios biológicos vulgares.

Ocupase despues en considerar la vida como resultante de un sistema de fuerzas, simbolizando este pensamiento con la fórmula matemática:

$$V \text{ (vida)} = f [I \text{ (individuo)} C \text{ (cosmos)}].$$

Con el auxilio de esta fórmula procede á consideraciones á propósito para iniciar la resolucion del problema en ella comprendido, y como consecuencia final, establece veinte principios: once de la enfermedad como funcion de tiempo, uno de la enfermedad como funcion de espacio, y ocho de la enfermedad en funcion de espacio en tiempo, ó sea nacimiento; en cuyos principios encierra toda la doctrina nosológica fundamental.

En suma, el procedimiento lógico del Sr. Letamendi descansa en una aplicacion á la Biología de lo que llama teoría mecánica universal, por cuyo medio aspira á dar á la Patología general un fundamento estable de que hasta ahora ha carecido.

La *seccion segunda* está consagrada á la Nosografía, en la cual se incluyen la Etiología, la Energología y la Nosobiología.

La Etiología comprende la mecánica etiológica y las etiologías analítica y sintética, y dentro de esta última los agentes físicos, químicos, vivos y psíquicos.

La Energología constituye un capítulo muy original, dividido, despues de consideraciones generales, en varios artícu-

los consagrados al estudio de las diversas formas de la energía, terminando con la exposicion de lo que llama coeficiente anatómico de la enfermedad, ó sea temperamentos.

La Nosobiología se distingue en analítica y sintética. La primera es la física general de los fenómenos constitutivos del orgasmo en todos sus grados, formas y terminaciones. La segunda es la que da la teoría bio-física del proceso morboso, como total combinacion del tanto de vida y el tanto de muerte. En la Nosobiología analítica consigna los cuadros morbosos llamados inflamacion, hiperemia, hemorragia, hidropesía, anemia, paratrofias, epistaxis y gangrena, terminando con lo perteneciente á la eulísis, que distingue en evolutiva é involutiva. La Nosobiología sintética trata de las categorías procesales y económicas, de la economía formal y de la economía material.

La *seccion tercera* se titula Nosognomía, y es la parte de la Patología general que examina la enfermedad en categoría de realidad, dada á conocimiento, prevision y cura. Comprende la Sintaxiología, division y clasificacion de las enfermedades; la Semeiología, la Aforismatología, la Teuletognosis, ó concepto del contenido final pronóstico, y las teorías de la convalecencia y la agonía.

Terminan los estudios de Patología general con la teoría psicológica del *momento clínico* y con la exposicion del criterio de introduccion á las especialidades médicas.

Por último, en un epílogo resume el autor los principales rasgos de su doctrina.

Abundan en esta produccion los trazados gráficos, que tanto se usan en muchos ramos científicos para poner en cierto modo los razonamientos al alcance de los sentidos, y que se compadecen muy bien con el sabor matemático que tan profundamente marcado aparece en la obra.

Como puede vislumbrarse por esta simple enumeracion de capítulos, el Dr. Letamendi tiene sin duda alguna el mérito de la originalidad, tan difícil de alcanzar en nuestros tiempos, y sobre todo tratándose de materias tan discutidas y reproducidas como las que constituyen las ciencias médicas.

No es ésta ocasion para examinar el grado, forma y acierto de tal originalidad; baste decir que son los suficientes para dar á los *Elementos de Patología general* un valor que alcanzan pocas obras de su misma índole en España y aun en el extranjero.

A este mérito agrega el Dr. Letamendi el de oponerse resueltamente al torrente pesimista y materialista que predomina en la ciencia contemporánea, inculcando la importancia de la unidad vital y restaurando en todo su esplendor los principios hipocráticos, que fundaron en su día la Medicina y que jamás perderán este carácter esencialmente constitutivo.

Podrá discutirse acerca de la legitimidad del criterio matemático aplicado á la Biología, acerca de las pretensiones del Sr. Letamendi de sustituir á la Medicina empírica otra tan razonada y científica que excluya en absoluto toda huella de empirismo; mas lo que por de pronto aparece indiscutible es que el empirismo científico y sistemático, más dañoso para la ciencia que el del vulgo, encuentra en la Reforma proyectada por el insigne catedrático de Patología de Madrid un valladar que le detiene y que no puede menos de influir en provecho del arte y de la verdadera ciencia; la cual, por más que no aparezca nunca definitivamente constituida, se libra así por lo menos de constituciones bastar- das, cuyo resultado, ó por fortuna es nulo para la práctica, ó por desdicha es contraproducente.

Entre las condiciones más apreciables de este libro debe contarse la magia del estilo y el vigor de la expresion. Do-

tado el autor de una imaginación pronta y fecunda, inagotable en su espontaneidad y de una lógica perspicua, tan claramente formulada como una figura geométrica, resuelve las cuestiones, cuando se le presenta la ocasión, en los términos más gráficos y perentorios. Quizá juzgue alguno que no están siempre los principios tan legitimados como él desearía, pero las consecuencias son rigurosas y rara vez admiten refutación en su forma.

En una palabra, esta obra enseña y sobre todo incita á discurrir; es eminentemente sugestiva, y falta nos hacen hoy sugerencias de esta índole, para oponerlas á los juicios aventurados y precipitadamente establecidos sobre los hechos que en confuso tropel se amontonan ante la observación y la experimentación de nuestros tiempos.

La erudición que ostenta el Sr. Letamendi es sorprendente por lo extensa y lo selecta. Conoce las obras de los clásicos antiguos y modernos, escritas en todos los países, y en muy distintos idiomas, y claramente manifiesta no serle extraño ninguno de los ramos relacionados con la Medicina, que son casi todos los del humano saber.

Por estas diferentes razones y por los largos años de vigili-
as y meditaciones que supone semejante trabajo, bien puede preverse el importante lugar que ha de otorgársele en los anales de la literatura patria.

Más adelante, y con mayor sosiego, prometemos ocuparnos detenidamente en el exámen crítico de la doctrina del señor Letamendi, para depurar sus aciertos y sus bellezas y añadirles acaso algo que aparece en ella, más bien presentido que rigurosamente formulado.

Vayan por delante los plácemes al autor, la expresión del agradecimiento que le debe la ciencia, y el consejo á todos aquellos de nuestros lectores que tengan afición al estudio y al conocimiento de las condiciones fundamentales de todo humano saber, de que lean este libro y reflexionen maduramente sobre su contenido, seguros de que han de hallar en él dilatados y luminosos horizontes, que faciliten su camino en la práctica del arte.

M. N. S.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Tratamiento eficaz de la fiebre gástrica. — EXTRANJERA: II. Tratamiento de la colestera del cuerpo vítreo. — III. Histerorrafia, histeropexia. — IV. Ausencia congénita del esófago. — V. De la identidad de la erisipela y de la linfangitis aguda.

I

El Sr. D. Luis Sendras y Burin da cuenta en la *Revista Médica de Sevilla* del siguiente *tratamiento eficaz de la fiebre gástrica*; pero antes establece dos grupos de fiebres gástricas, incluyendo en uno todas aquellas que, reconociendo por origen una de las causas comunes á muchas enfermedades, y á las que constantemente estamos expuestos, consisten en un catarro gástrico; por ejemplo, las que el frío ó una digestión defectuosa que da productos irritantes, han ocasionado y ceden con los purgantes. En el otro grupo coloca aquellos procesos que, iguales en forma á los anteriores, son dependientes de un germen especial y no ceden con los evacuantes.

«Estos dos grupos, en el estado actual de la ciencia, sólo pueden establecerse en el terreno clínico merced á la terapéutica. En efecto, no hay síntoma alguno que pueda servirnos para este fin, pues la fiebre, que siempre es alta en todo proceso microbico generalizado, puede ser alta también cuando los desórdenes gástricos intoxican al organismo con sustancias extrañas, si bien es raro. Sólo cuando después de

sentado el diagnóstico de fiebre gástrica administramos un evacuante y vemos no da resultado satisfactorio, podemos admitir que no se trata de una fiebre catarral simplemente, sino que hay una causa especial que sostiene el estado saburroso, y ésta requiere un tratamiento apropiado.

La observación de más de cien casos de esta enfermedad me autoriza á afirmar esta distinción de fiebres gástricas, pues en todos aquellos casos insidiosos en que no me ha dado resultado la medicación evacuante, he conseguido la pronta resolución del proceso con una medicación que podemos llamar tónico-antiséptica.

Esta medicación tiene por base el alcohol y la quina, y la fórmula que he empleado es la siguiente:

Extracto blando de quina.. . . .	5 á 6 gramos
Agua.. . . .	90 —
Alcohol.. . . .	30 —
Jarabe de naranjas.. . . .	30 —

Mézclese. Para tomar cucharadas de hora en hora.

Sus efectos pueden explicarse de la manera siguiente: el alcohol ingerido á cortas dosis, pero repetidas, se apodera de la albúmina coagulándola y destruye el virus que tiene por base aquella sustancia; además estimula la secreción gástrica, tanto mucosa como péptica, y favorece la digestión de los productos que en el estómago se encuentran constituyendo la saburra.

La quina, ejerciendo su acción tónico-antiséptica, se opone á las pérdidas del organismo que por la fiebre sufre y favorece la nutrición reparadora.

Del uso de esta medicación puedo deducir las conclusiones siguientes:

1.^a Que hay que aceptar la existencia de dos procesos gástricos febriles, completamente distintos en el fondo, áun siendo iguales en la forma.

2.^a Que cada uno de ellos requiere un tratamiento apropiado.

3.^a Que sólo pueden distinguirse por el tratamiento.

4.^a Que, fundado en la anterior, en todo proceso gástrico la conducta más beneficiosa consiste en administrar un evacuante y pocas horas después la fórmula de alcohol y quina.

5.^a Que siguiendo esta conducta desde el principio de la enfermedad, ésta nunca pasa del cuarto día.

6.^a Que en innumerables casos puede conseguirse la resolución del proceso dentro de las treinta horas primeras.

7.^a Que toda fiebre al parecer gástrica que á los cinco días de tratamiento por este plan no cede, no es gástrica.

8.^a y última. Que esta medicación sólo debe aplicarse á los procesos francamente agudos, pues en aquellos de marcha crónica que ya cuentan algunos días de fecha, sus efectos no son tan brillantes, si bien son siempre beneficiosos.

Fundado en la séptima conclusión, he podido en varios enfermos hacer el diagnóstico diferencial entre la fiebre gástrica y la tifoidea cuando la simula.»

II

Hasta ahora no se ha indicado — dice el Dr. Fano — ningún medio terapéutico para curar la colestera del cuerpo vítreo. No puede pensarse en intervenir quirúrgicamente, pues una punción del cuerpo vítreo produciría la evacuación de cierta cantidad del humor de este nombre, dejando subsistir los corpúsculos de colestera que el peso específico retiene en las partes declives del ojo. No conviene olvidar tampoco que la sustracción de cierta cantidad de humor vítreo va seguida de la atrofia del ojo.

Los cristales de colestera no son solubles más que en el éter y en el alcohol hirviendo. Es, pues, imposible pensar

en llevar tales agentes al cuerpo vítreo por inyecciones en este medio refringente del ojo.

Hace más de un siglo (1782) observó Durande que los cálculos biliares puestos en un vaso, en contacto con una mezcla de esencia de trementina y de éter, ó expuestos simplemente á los vapores que se desprenden de esta mezcla, se tornan bien pronto friables y despues se disuelven completamente. De aquí la idea de combatir los cólicos hepáticos provocados por la presencia de estos cálculos en las vías biliares, por la administracion de la pocion llamada de Durande, compuesta de 2 partes de esencia de trementina y de 3 de éter sulfúrico. Este señor no contaba con una disolucion inmediata de los cálculos biliares, puesto que prescribió el empleo del remedio á la dosis de 2 á 4 gramos diarios en el caldo, durante bastante tiempo, para que tome el enfermo en total 500 gramos de mezcla. Recomendaba además un régimen especial: abstencion de salazones, de materias grasosas, de todo alimento demasiado animalizado, de bebidas espirituosas, de plantas amargas acres, tales como los espárragos, berros, etc., abstencion tambien de purgantes frecuentes, fatigas, vigiliass. Usar de un régimen suave y moderado, compuesto de aves, legumbres, frutas bien maduras, suero, limonada, leche de burras.

Este tratamiento tenía dos objetivos: modificar por el régimen la composicion de la sangre, para prevenir la formacion de cálculos en las vías biliares; disolver los cálculos ya formados, conduciendo al hígado, por vía de absorcion en la superficie gastro-intestinal, sustancias propias para obtener esta disolucion.

Los cálculos biliares están de ordinario compuestos de coles-terina. En la afeccion designada con el nombre de coles-teria del cuerpo vítreo, son cristales de coles-terina los acumulados en mayor ó menor número en el cuerpo vítreo. Si la mezcla de esencia de trementina y de éter es absorbida por la mucosa gastro-intestinal, para ser llevada al hígado por las ramificaciones de la vena porta, esta misma mezcla llega posteriormente á la vena cava inferior, despues al corazon, á los pulmones, á las cavidades izquierdas del corazon, desde donde es enviada á todas las partes del cuerpo por el sistema arterial. Por intermedio de la carótida interna llega á la arteria oftálmica y á las numerosas ramas de ésta. Los elementos químicos de la mezcla de esencia de trementina y de éter van hasta el cuerpo vítreo, donde pueden obrar directamente sobre los cristales de coles-terina encerrados en este medio refringente y provocar así su disolucion.

III

Hé aquí las conclusiones de un extenso é interesante artículo que en la *Revue de Chirurgie* ha publicado el señor F. Terrier acerca de la fijacion de la pared anterior del útero en la cara posterior de la pared abdominal anterior en el tratamiento del prolapso uterino:

1.^a Que al prolapso del útero sencillo ó complicado se puede aplicar la operacion llamada ventro-fijacion, histero-rrafia, histeropexia.

2.^a Que esta operacion puede hacerse de diversas maneras, ora fijando á la pared abdominal los cuernos uterinos (procedimiento de Olshausen), ora fijando siempre en la pared el pedículo de un ovario extirpado (procedimiento de J. Phillips), ora, en fin, suturando la pared anterior del útero á los labios de la seccion abdominal hecha para la laparotomía (procedimiento de F. Terrier).

3.^a Nuestro procedimiento, que se aproxima mucho al que Lawson Tait, Henning, Czerny y sobre todo Léopold han utilizado para remediar la retroversion del útero, difiere sin embargo en algunos puntos; á saber: las suturas com-

prenden toda la pared anterior del útero, desde el istmo hasta el fondo; el empleo del catgut en lugar de la seda; por último, la inclusion de la sutura en la herida abdominal media, siendo cerrada ésta por encima de cada una de las asas de catgut.

4.^a En los dos casos en que hemos utilizado este procedimiento, el resultado inmediato ha sido excelente en el sentido de que el útero ha sido fijado perfectamente á la pared abdominal, y que el prolapso ha desaparecido.

5.^a Sólo un exámen más prolongado de las enfermas operadas podrá hacer formular una opinion firme sobre el valor definitivo de la operacion ideada por el Sr. Terrier.

IV

El Sr. C. Steel ha observado el siguiente caso de malformacion congénita del esófago, único quizás que hasta hoy registra la ciencia:

Hace poco fui llamado en consulta para ver un recién nacido (tenía un día), á quien habiéndole dado un poco de leche, la deglutió con facilidad é inmediatamente se puso lívido y fué acometido de una sofocacion intensa, estado que cesó en cuanto un vómito desembarazó al niño de este primer alimento.

El médico presente había introducido una sonda esofágica y observado que ésta, despues de haber penetrado fácilmente unos 12,5 centímetros, se había detenido por una estrechez infranqueable.

El Sr. Steel repitió el sondeamiento, con los mismos resultados negativos que su compañero, y diagnosticó, ora la presencia de una membrana diafragmática colocada al través del esófago, ora la imperforacion de este conducto, terminado en fondo de saco en el punto en que se detenía la sonda. Aconsejó la administracion rectal de lavativas nutritivas con algunas cucharaditas de leche peptonizada, y esperó á practicar la gastrotomía y la exploracion esofágica al día siguiente. Tenía la intencion de perforar la membrana diafragmática, restableciendo la continuidad del esófago si era posible, y dar así probabilidades de vida al niño. Todo se hizo como se había convenido, y abierto el abdomen por encima del ombligo, en la línea media, descubierto el estómago, se cogió y suturó á las paredes abdominales. Se abrió el estómago, que, como era natural, estaba vacío y sus paredes perfectamente normales.

Se pasó una candelilla por el extremo superior del esófago y otra por el estómago. Las dos candelillas no se encontraban, hallándose separadas por una distancia de unos 3 centímetros y medio. El esófago estaba imperforado en su mitad inferior.

A las veinticuatro horas de la operacion murió el niño, y la autopsia permitió apreciar que el conducto esofágico consistía en dos fondos de saco, uno inferior y otro superior, perfectamente separados y no comunicando por ningun funículo intermediario.

V

Segun los Sres. Verneuil y Clado, la erisipela y la linfangitis aguda son dos afecciones vecinas que se observa con frecuencia en la superficie del cuerpo, pero sobre cuya naturaleza y relaciones se ha discutido mucho sin haber llegado aún hoy los autores á ponerse completamente de acuerdo.

En efecto, mientras que unos las consideran como una sola enfermedad ó, á lo sumo, como dos formas de la misma enfermedad, otros las separan completamente, concediendo, sin embargo, que pueden coexistir y confundirse.

Los unicistas, entre los cuales figuran Verneuil y Clado, invocan:

1.º I
ocupa lo
mo siste
2.º I
afeccion
cardinal
lor, tum
3.º
tinuidad
4.º E
tos, elev
tornos g
5.º I
mero de
ó de las
una, ora
A esto
remos ot
experim
Todos
fecciosa,
un micro
var y de
sideran i
sa, transm
microbio
identidad
dos han
exenta d
á los de
los miem
mente en
de cordo
gen de
res. Apr
á la presi
á causa d
ofrece la
Como l
ó por res
Estudi
madas po
y Clado á
sípela. En
bican las
nistrado
las siguie
1.ª La
dos forma
fecciosa y
2.ª Su
cer, de ai
3.ª Es
erisipela,
carácter
4.ª Es
ta de cau
como dist

1.º La comunidad de asiento anatómico: la linfangitis ocupa los troncos linfáticos y la erisipela las redes del mismo sistema; una y otra invaden igualmente los ganglios.

2.º La similitud del proceso patológico, pues las dos afecciones presentan allí donde son visibles los fenómenos cardinales de la inflamación franca: rubicundez, calor, dolor, tumefacción, con tendencia á la supuración.

3.º El mismo punto de partida en una solución de continuidad de las superficies tegumentarias.

4.º El mismo principio sintomático: escalofríos, vómitos, elevación brusca de la temperatura, etc., con los trastornos generales que revelan una intoxicación repentina.

5.º La imposibilidad para el clínico de decir en buen número de casos si se trata de una linfangitis, de una erisipela ó de las dos á la vez, habiendo comenzado el mal, ora por una, ora por la otra.

A estos argumentos tan numerosos y concluyentes añadiremos otra prueba enteramente decisiva, sacada del estudio experimental y microbico.

Todos saben hoy que la erisipela es una enfermedad infecciosa, contagiosa, inoculable, que tiene por agente único un microbio especial, fácil de reconocer, de aislar, de cultivar y de transmitir á los animales. Los clínicos unicistas consideran igualmente la linfangitis como contagiosa, infecciosa, transmisible y, por tanto, microbica; pero no han aislado su microbio, ni inoculádole á los animales, ni demostrado su identidad con el microbio erisipelatoso. Los profesores citados han procurado descubrir si la linfangitis pura, es decir, exenta de erisipela, podía suministrar microbios semejantes á los de ésta, y para ello han recurrido á la linfangitis de los miembros superiores é inferiores, que reside exclusivamente en los gruesos vasos rectilíneos, se presenta en forma de cordones cilíndricos que serpean debajo la piel y se dirigen de la herida dérmica á los ganglios inguinales ó axilares. Apreciables al tacto por su consistencia dura y el dolor á la presión, son á menudo también reconocibles por la vista á causa de la rubicundez lineal, estrecha, bien limitada, que ofrece la piel en su trayecto.

Como la erisipela, termina esta linfangitis de dos modos: ó por resolución ó por supuración.

Estudiando el líquido de las colecciones purulentas formadas por estas linfangitis han llegado los Sres. Verneuil y Clado á aislar y cultivar un microbio idéntico al de la erisipela. En la Memoria leída en la Academia de Ciencias publican las observaciones de los enfermos que les han suministrado el pus necesario para las inoculaciones, y deducen las siguientes conclusiones:

1.ª La erisipela y la linfangitis aguda no son más que dos formas de una sola y misma enfermedad contagiosa, infecciosa y parasitaria.

2.ª Su agente es un microbio especial, fácil de reconocer, de aislar, cultivar é inocular á los animales.

3.ª Este microbio, descubierto y descrito sólo para la erisipela, se encuentra en la linfangitis aguda con todos sus caracteres y propiedades.

4.ª Establece, pues, definitivamente la identidad absoluta de causa y de naturaleza de dos afecciones consideradas como distintas por gran número de autores.

DR. R. SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 23 DE MARZO DE 1889

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, y dada

cuenta de las obras y de las comunicaciones que se habían recibido,

El Sr. IGLESIAS leyó la siguiente

«NOTA acerca del tratamiento de las fiebres periódicas de los niños que no se curan por los preparados quínicos y otros medicamentos ordinariamente empleados en tales dolencias, merced al emplastro de estoraque compuesto, llamado también emplastro estomático, aplicado en la región epigástrica.

Un caso práctico, que he observado últimamente, me ha sugerido la idea de llamar la atención de la Academia sobre la terapéutica de las fiebres periódicas de los niños, que se resisten á los preparados quínicos y á otros modificadores farmacológicos que usamos ordinariamente, por medio de la sustancia emplástica que figura en nuestra Farmacopea con el epígrafe de *emplastro de estoraque compuesto*, y que también se conoce con el nombre de *emplastro estomático*.

Un niño de dos años y medio de edad, de pocas carnes, muy inteligente, que no había sufrido enfermedad alguna, y á quien faltaban los colmillos, fué acometido, cuando se hallaba en el estado de salud más satisfactorio, de una fiebre intensísima, con somnolencia unas veces y delirio otras, agitación, sed intensa, vómitos biliosos y manchas eritematosas de la piel, análogas á las de la urticaria, que desaparecieron á las veinticuatro horas.

Siguió la fiebre en los días sucesivos, y hasta tal punto se acentuaron los síntomas cerebrales y de la inervación, con algun movimiento convulsivo, que diagnosticué el padecimiento de *meningitis*, en cuyo desarrollo pudiera tener influencia la erupción de los colmillos.

Prescribí el plan terapéutico acomodado á la índole del mal, en el cual figuraron los calomelanos á dosis purgante; una pocion antiespasmódica con bromuro sódico, y una sanguijuela á cada una de las regiones maleolares externas, con las precauciones que acostumbro; es decir, aplicando primero uno de los anélidos, restañando inmediatamente la sangre con la solución hemostática de cloruro férrico de la F. E., y poniendo después el otro, para contener de igual modo la salida de sangre.

Más tarde recurrí al baño general templado, y apliqué pequeños vejigatorios á las pantorrillas por medio del ungüento epispástico alcanforado, de ocho horas de duración; lográndose al cabo de ocho días que cesaran las manifestaciones cerebrales, y que la fiebre disminuyera notablemente; empezando el enfermito á disfrutar largos ratos de calma y á tomar algun alimento, aunque sin apetito.

En el segundo septenario, la fiebre, que había sido continua desde el principio, adoptó el tipo periódico, presentándose el recargo febril, unas veces de cuatro á cinco de la tarde, otras de siete á ocho de la noche y aún más tarde, y algunas en las primeras horas de la mañana; recargo, que con frecuencia iba acompañado de vómitos, y cuya duración ofrecía notables variaciones.

Los preparados quínicos, empleados por diversas vías, el baño general templado, el vino de quina, los amargos, aromáticos y otros antitípicos, no produjeron el efecto curativo que con tales modificadores me proponía, pues los recargos continuaron sin interrupción cerca de tres septenarios, logrando tan sólo que su duración disminuyera en algunos días; pero ofreciendo en su conjunto los mismos caracteres, y hallándose el enfermito con invencible anorexia y cada día más debilitado.

En tal situación apelé á un remedio, que he empleado con éxito no pocas veces en casos análogos, al *emplastro de estoraque compuesto* de la F. E.; mandando aplicar un parche de dicha sustancia, que ocupara todo el epigastrio y se extendiera á ambos hipocondrios.

Al día siguiente faltó el recargo, que no ha vuelto á presentarse; el enfermo empezó á comer y á digerir con facilidad, recobrando fuerzas y carnes, y restableciéndose por completo en breve plazo. Despues se ha verificado la erupcion de los colmillos sin dificultad ni accidente alguno.

Como este caso podría citar algunos otros. En afecciones periódicas prolongadas de la infancia, para las cuales han resultado impotentes los modificadores terapéuticos sancionados por la experiencia clínica de la generalidad de los profesores, un parche del emplasto de estoraque compuesto, aplicado á la zona epigástrica, y con especialidad á su region central, ha producido la curacion en no pocos enfermos, sobre todo tratándose de afecciones periódicas esenciales, es decir, de fiebres intermitentes ó remitentes, en cuya génesis no toman parte lesiones orgánicas, y principalmente tuberculizaciones ó supuraciones de vientre, pecho ó cabeza.

Merece, pues, que fijemos nuestra atencion en la sustancia emplástica mencionada, porque satisface con frecuencia importantes indicaciones.

Consta el *emplasto de estoraque compuesto*, segun nuestra Farmacopea oficial, de diez sustancias, y se prepara licuando la *cera* con la *trementina* y el *láudano*; pasando por lienzo la mezcla licuada, y cuando esté próxima al enfriamiento, se añade el *estoraque líquido*, los polvos de *incienso*, la *almáciga*, el *benjuí*, la *pimienta de Jamaica* y las *esencias de menta* y de *ajenjo*; reduciendo despues la masa á magdaleones. En nuestro Código farmacéutico se asigna á dicho emplasto, como accion terapéutica, la *excitante* y la *resolutiva*.

Pues bien: ese emplasto formado especialmente de *estimulantes balsámicos*, *tónicos* y *antiespasmódicos*, como la *trementina* y el *estoraque*, los polvos de *incienso*, de *benjuí* y de *pimienta de Jamaica*, y las *esencias de menta* y de *ajenjo*, puede obrar por absorcion ó por accion refleja, ó por ambos medios, modificando en sentido favorable el modo de ser patológico del sistema nervioso, y principalmente el plexo solar, y en general el gran simpático ó trófico, en el cual, segun hipótesis muy lógica, parece radicar la perturbacion del organismo, á que son debidas las manifestaciones periódicas ó intermitentes, tan frecuentes en todas las épocas de la vida, en todos los climas y en todas las estaciones, y tan oscuras en su causa próxima, que aún se oculta por denso velo á los ojos investigadores de la ciencia.

Pero sea cual fuere la filosofía terapéutica de la cuestion que estudiamos, es lo cierto, porque así lo enseña la experiencia, que en determinados casos, un trozo del *emplasto estomacicon*, aplicado á la region epigástrica, y que se deja por algunos días, hasta que se despega ó se arruga, ha curado y puede curar afectos periódicos, para los cuales han sido ineficaces los preparados quínicos y aún otros modificadores terapéuticos, que en la generalidad de los enfermos tienen accion antiperiódica más eficaz; desplegando en ciertas ocasiones tal emplasto una accion curativa, que en vano hemos solicitado del principio inmediato más poderoso, desde el punto de vista terapéutico, de las cortezas de los *cas-carillos*.

Ejemplo de esta verdad es el caso clínico que he tenido el honor de comunicar á la Academia, y al cual podría agregar otros de no menor interés; los cuales son tanto más dignos de tomarse en consideracion, cuanto que si las afecciones periódicas ceden de ordinario pronta y fácilmente con los preparados de quina y de quinina, hay ocasiones en que se resisten de una manera desesperadora á nuestros medios curativos, quedando el médico impotente ante un cuadro morbo-so, análogo á los que diariamente se dominan con modificadores farmacológicos, bien conocidos y estudiados en todas sus formas, aspectos y variedades.

Sirva tambien este caso para que no desdeñemos remedios que, como el *emplasto de estoraque compuesto*, figuran [con justa razon en nuestra Farmacopea, y que son preteridos más de lo conveniente por los que no estiman cuanto debieran los tesoros terapéuticos que nos legaron, como fruto de su experiencia, las generaciones pasadas; pues en las continuas necesidades de la práctica diaria, un recurso modesto puede prestarnos eficaz socorro, aliviando ó curando á enfermos, que por procedimientos más modernos y más brillantes no habrían logrado restablecer su perdida salud, bien sin el cual no es posible ni aún esa felicidad relativa, que podemos disfrutar en esta vida.

En el mar de la clínica, lleno siempre de escollos y bajos, y muchas veces proceloso, una débil tabla puede salvarnos de inminente naufragio; y los principios absolutos, los dogmatismos cerrados, contrarios á las leyes del pensamiento y del conocimiento, rara vez tienen lógica aplicacion en las ciencias biológicas, y mucho ménos en la Medicina, dada la espontaneidad y variabilidad de los seres vivos, tanto más significadas cuanto más perfecto y complejo es su organismo, y que no se prestan á la rigidez é inflexibilidad de los principios matemáticos, cuyo espíritu es radicalmente distinto del que debe informar la Biología y la Medicina, objeto de nuestras investigaciones.

La *sabiduría popular*, que si se nutre en parte de las verdades que el sentido comun ó lógica natural sugiere espontáneamente, recibe tambien y hace suyas las que la ciencia ha adquirido por sus procedimientos inductivos y deductivos, tiene fe en las sustancias emplásticas, aplicadas al exterior, para el tratamiento de enfermedades internas y externas; y aún rinde en algunas comarcas de nuestro país culto exagerado y supersticioso á tales remedios. Pero anatematizando en nombre de la ciencia los extravíos perjudiciales, no puede negarse la influencia terapéutica de los emplastos en determinadas circunstancias, que sólo el médico puede discernir, y en manera alguna las personas extrañas á nuestra profesion.

Limitando á lo expuesto cuanto me proponía exponer á la consideracion de la Academia, acerca de la materia en cuestion, termino dando gracias á los señores Académicos por el honor que me han dispensado al escucharme.

El Sr. CALVO dijo que cierto farmacéutico de esta corte tenía fama de expender un emplasto para curar tercianas y cuartanas; y que con este emplasto, compuesto de sustancias aromáticas, ha conseguido efectivamente curaciones en niños y aún en adultos, sobre todo aplicándole con una corta cantidad de sulfato de quinina.

El Sr. TABOADA manifestó que no se avenía á dar al emplasto estomacicon la propiedad febrífuga, por más que había visto que curaba algunas enfermedades; pero que en el caso del Sr. Iglesias no atribuía la curacion al emplasto, sino que, tratándose de una meningitis oportunamente combatida, y cuyos fenómenos más alarmantes cesaron á los ocho días, presentándose en su lugar los accesos febriles diarios, pudieron éstos desaparecer despues de aplicado el emplasto, por haber llegado el mal á recorrer todo el ciclo natural de su evolucion, y por el uso anterior de los preparados quínicos.

A la verdad, añadió, con la aplicacion del emplasto no se aplica sino un uso tópico de sustancias balsámicas, por más que alguna parte del medicamento pueda ser absorbida; mas es lo cierto que tales propiedades no explican la accion antitípica.

En las afecciones catarrales del tubo intestinal se explica

sí la acción del emplastro estomático, por los efectos fisiológicos que causan las sustancias en él contenidas.

El Sr. IGLESIAS advirtió que por más que todos desearíamos que la terapéutica fuese enteramente racional, no hay duda que en mucha parte es su base empírica. Así lo ha sido y lo es el uso de la misma quina, y de igual modo es forzoso admitir una acción antitífica en la sustancia de que se habla. Además, la acción tónica y antiespasmódica de los balsámicos no deja de explicar un tanto los efectos que determinan. Respecto de la cesación de los accesos por el curso natural del mal y de los preparados quínicos, es de notar que dicho curso no dejaba entrever tan pronta solución; que ocho días antes de aplicar el parche, se había cesado en el empleo de los preparados quínicos, siendo absurdo atribuir á estos modificadores el efecto curativo, pues el cuadro morbozo continuó después de su uso por muchos días; y que la salida de los colmillos no se verificó hasta que el niño se encontraba restablecido.

Continuándose luego la discusión sobre la *talla* y la *litotricia*.

El Sr. CORTEJARENA dijo: No sin cierto temor tomo parte en esta discusión, después de los brillantes discursos pronunciados por el Sr. San Martín en defensa de la talla hipogástrica por los modernos procedimientos; pero al oír en su primer discurso algo como que se refería á menosprecio ú olvido de la talla perineal lateralizada como operación tradicional, no pude resistir la tentación de pedir la palabra. Hubiera renunciado con gusto á ella después del discurso de la última sesión, en que el Sr. San Martín admitió la tradición como fundamento de las modernas tallas, consignando en este particular ideas que no podían ser objeto de controversia por mi parte; pero, sin embargo, no quiero que pase esta propicia ocasión para hablar de la talla, operación que me ha encantado siempre, y que sólo puede compararse en brillantez con la catarata ó con la aplicación del forceps, tres actos quirúrgicos que dejan satisfecho por completo al operador, y que impresionan vivamente el ánimo de los circunstantes y aún del mismo paciente, porque nota al instante sus benéficos efectos.

Entiéndase que voy á hablar de la talla perineal en los niños, y sin referirme á los casos en que puede hacerse la litotricia, porque en los tiempos modernos y con los adelantos hechos, cuando puede hacerse, el bello ideal de la Cirugía ha de ser la litotricia, y no la talla. Añadiré que no vengo á combatir la talla hipogástrica, mucho menos cuando es preconizada por tan buen apóstol como el Sr. San Martín. Lo que hay es que, así como este señor parece preferir la hipogástrica porque corresponde á los tiempos en que él ha venido al campo quirúrgico, la perineal es la que se ha hecho desde antiguo, la que he visto y ayudado á practicar á cirujanos como Toca y Martínez Molina, de feliz memoria, y á nuestro veterano consocio el Dr. Calvo Martín, y después he practicado yo muchas veces, y con lisonjero éxito casi siempre. En España ha tenido siempre gran aceptación; y si hoy la defienden los ingleses, me alegro mucho, porque en asuntos prácticos de todo género prefiero su compañía á la de los modernos alemanes.

¡Qué preciosa operación, y cuánto deben admirarnos los estudios y meditaciones que habrá exigido el discurrir un procedimiento tan ingenioso, para extraer de la vejiga de la orina aquellos cálculos que tanto mortifican á los desgraciados que los llevan en su interior! Vale bien la pena de que yo cante ahora un himno en su alabanza, y que trate de demostrar que es científica, relativamente sencilla y de tan buenos resultados, que no creo la aventaje ninguna otra.

La talla perineal es científica, porque está cimentada principalmente en la Anatomía; y aunque el Sr. San Martín parece como que ha criticado el anatomismo, yo debo sostener que nunca será excesiva la influencia de la Anatomía para la Cirugía: sin Anatomía no dará un paso la terapéutica operatoria, y tanto más segura, racional y de mejor éxito será una operación quirúrgica, cuanto más conforme esté con los datos y guías de la Anatomía. En este concepto, ninguna operación aventajará á la talla perineal lateralizada: recuérdese el pequeño espacio en que se opera; la disposición de la arteria del bulbo ó transversa y de la pudenda interna; aquella incisión que ha de ser paralela á la primera, sin llegar á la segunda, y que realiza una abertura salvando peligros y escollos que el estudio anatómico ha prevenido, y después de esto no podrá menos de decirse que la talla lateralizada es una maravilla quirúrgica.

La talla lateralizada es sencilla, y por esto es menos artística que la hipogástrica, lo cual no la quita nada de su mérito; y digo sencilla relativamente, como no lo será nunca la operación de la fístula vésico-vaginal, ó la resección del maxilar superior, por una porción de circunstancias que no es momento ahora de recordar, pero que todos conocen. Esto, sin embargo, no autorizará para que la practiquen principiantes, y mucho menos alumnos, sino jóvenes que la hayan estudiado con atención y ejercitado antes en el cadáver. Aquí tengo el primer cálculo que extraje, en los primeros años de mi práctica profesional, á un niño rubito, de cuatro años y medio, y que me produjo la impresión de que habla Thompson: ¡acabo de verificar mi primera operación, y con éxito!

Mi práctica ha sido siempre tan simplificada, que no empleo más que un bisturí pequeño, de mango fijo, recto y agudo, de los que se emplean para las operaciones en los párpados; el catéter-conductor y las tenazas, que alguna vez he sustituido con una pinza de anillo larga, de las llamadas uterinas.

Para demostrar á los alumnos la sencillez y prontitud de la operación, coloqué una vez dos mesas paralelas en el anfiteatro, y sucesivamente operé un enfermo en cada una de ellas, trasladando los dos operados á su cama antes de media hora.

La cura después no puede ser más sencilla, porque yo no empleo ninguna: extraído el cálculo, limpio la herida con un paño ó compresa fina, y queda conforme está, sin apósito ni sustancia alguna que la cubra. En esta situación, dejo á los operados con las rodillas juntas y acostados en decúbito supino, y á los tres ó cuatro días se establece el curso ordinario de la orina, y el enfermo puede considerarse como curado.

Como todos los operadores, no he dejado de contar fracasos, aunque corresponden á gran número de operados, que no puedo fijar por no encontrar el paquete donde se conservan; pero no importa, porque yo prefiero, contra la práctica más usual, citar las desgracias, apuntar los muertos.

Entre éstos, dos lo fueron por falta de reacción, por sideración trisplánica, como ahora se dice. El uno era un niño de once años, muy padecido por los dolores intensos que tenía; que necesitaba para orinar estar acostado en decúbito supino, y comprimir fuertemente el miembro con dos dedos de cada mano contra el rafe perineal, encorvándole, por consiguiente. Fué difícil la extracción del cálculo, que presento, por las adherencias que tenía. Terminada la operación, sobrevinieron vómitos pertinaces, se enfrió la piel, languideció el pulso, y á las treinta y seis horas sobrevino la muerte.

Otro caso se refiere á un niño de siete años, también con grandes dolores, y que para orinar tenía que subirse sobre

una silla ó un banco, y completamente encogido su cuerpo. Había adelgazamiento general, palidez notable, insomnio y pérdida de fuerzas. En el momento de salir el cálculo, que era mural y de 15 gramos de peso, y el que tengo en la mano, se produjo un síncope profundo, del que salió con dificultad: sin entrar en reaccion falleció á las veinticuatro horas.

Murió por cisto-peritonitis un niño de catorce años, á quien se extrajo con facilidad un cálculo grande, y cuyos trozos pueden verse: operado el 15 de Marzo, se levantó de la cama en una noche fría, y le encontré con cistitis intensa el día 18; sobrevino peritonitis, y sucumbió el 21 de Marzo.

Por último, á un hombre aviejado, achacoso, operado el 17 de Noviembre, se le exacerbó su bronquitis crónica y falleció el 21, sin que en la herida se observara nada de particular.

Estas han sido mis desgracias, y, como se ve, ninguna de ellas fué producida por los accidentes naturales consecutivos á la operacion, sino por otros que pueden presentarse en todos los actos quirúrgicos.

Es indudable que deben prepararse bien y convenientemente los operados, y así se obtendrían muchos más éxitos. En los hospitales, sobre todo, hay que olvidar la mala costumbre de operar á los enfermos en los primeros días de su entrada, á fin de alimentarlos y reconstituirlos para que puedan resistir las maniobras operatorias. Esto lo aprendí hace tiempo; y así es que puedo recordar un niño de cinco años, anémico, con fiebre y gran eritema perineal por el contacto de la orina. No le operé hasta pasados muchos días, despues de un buen plan reconstituyente. Extraje el cálculo el 13 de Noviembre, y el 23 pudo marcharse curado á su pueblo (Villasequilla). Si le opero cuando se me presentó, el éxito hubiera sido muy diferente.

Incidentalmente habló el Sr. San Martin de la alimentacion como factor favorable para el éxito de la operacion: y debo decir que tambien en esto reina ahora alguna exageracion, al pretender que nuestros enfermos pobres se acostumbren á los platos de los ricos, y que sea preciso beban Champagne y Jerez á todo pasto, lo cual no puede ser, por el hábito y las costumbres de estas gentes, sobre todo en países donde, como sucede en Andalucía, es imposible hacer comer á los trabajadores más que sustancias ligeras y frescas durante sus faenas agrícolas.

No he lamentado en mis operados la infiltracion urinaria, ni algun otro accidente que puede ser debido al traumatismo; y aquí es oportuno que condene esa práctica de emplear los dedos desgarrando los tejidos en que se opera. Ya sé yo que algunas veces hay que hacerlo por temor á herir ciertos vasos, y que puede entónces ser conveniente; pero fuera de esto, nada hay que sustituya al bisturí, con el que se hacen cortes limpios, sin magullamiento alguno de los tejidos. Esto evita siempre accidentes que luego quieren prevenirse con otras prácticas. La infiltracion urinaria es uno de los que más fácilmente pueden ocasionarse.

Para probar la inocencia de la talla perineal lateralizada, puedo citar un caso curiosísimo. Un niño de nueve años, procedente de Herencia, fué operado por mí el año de 1874; habiendo de particular, que al coger el cálculo se escurría de la tenaza, y fué preciso introducir un dedo por el ano y empujarle contra las cucharas. Reconocida la vejiga (y consta en mi libro de clínica, que «con cuidado») nada se encontró.

A los quince días estaba curado, y se puso en camino, viajando dos horas en carro manchego, y sintiendo despues dolores en la herida y ligera fiebre. Una semana más tarde aparecen de repente dolores en el hipogastrio, fiebre y gran

agitacion, descomposicion del semblante, abatimiento general y acerbos dolores en el periné: los médicos nada aventuran, porque el enfermo no se deja reconocer.

Vuelve la calma despues de aquella tempestad, y sólo queda cierta molestia y tirantez en la herida; de repente sale orina por la uretra con facilidad y voluntariamente. En el periné hay un tumor duro, muy sensible al tacto, cubierto por la piel rojiza y caliente. Tres días despues se abre la herida, y sale otro cálculo en forma de retorta, que pesa 10 gramos y que articula perfectamente, como puede verse, con el extraído anteriormente, que parece un corazon, y que pesa otros 10 gramos. Este segundo cálculo, que debió quedar escondido entre los pliegues de la mucosa de la vejiga contraída, siguió para su salida espontánea el camino trazado por la herida de la operacion; lo cual prueba el buen estado en que quedan aquellos tejidos, cuando se opera con el esmero debido.

Es oportuno el recuerdo del Sr. Creus respecto á la necesidad de no olvidar la lesion renal; hasta en este caso he obtenido buen éxito. Era un sujeto ya adulto, á quien extraje por la talla perineal un cálculo mediano y negro como el ébano. Se fué á su casa, en Alcalá de Henares, ya curado; y parece que al cabo de algun tiempo empezó á sentir nuevamente las molestias propias de los cálculos vesicales. Disgustado por el porvenir que vislumbraba, se tiró al río, atada una mano con un pié para no poder nadar, y se ahogó. Al hacer la autopsia judicial, encontraron los riñones y vejiga sembrados de calculitos de naturaleza parecida al extraído.

Queda, pues, defendida la talla perineal lateralizada por la tradicion y por la práctica, habiendo procurado hacer su elogio con los hechos recogidos por mí mismo, con toda escrupulosidad, y con los ejemplares á la vista, que se refieren á dichos casos.

No por esto he de rechazar la talla hipogástrica; al contrario, celebraré que en manos del Sr. San Martin y de otros cirujanos haga cada día más progresos, llegando á competir, que hoy por hoy no lo creo así, con la talla perineal que he preconizado.

De todos modos, sepan los jóvenes que empiezan, que no se puede renunciar á la antigua talla, ni mucho menos; y que sólo el tiempo dirá si se confirman ó no las lisonjeras esperanzas que hoy se conciben por algunos, respecto á ciertas novedades introducidas en la práctica quirúrgica.

Terminado el discurso del Sr. Cortejarena, y habiendo transcurrido las horas de reglamento, se levantó la sesion.— El Secretario perpétuo, *Matías Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real órden del 22 de Abril se niega el aumento de la plantilla del Cuerpo de Sanidad Militar del distrito de Granada, solicitado por el capitán general para que hubiera dos médicos, en vez de uno, en los hospitales de Alhucemas y Peñon de la Gomera.

Por real órden del 23 se aprueban las precauciones adoptadas por el capitán general de Burgos, aislando las compañías del regimiento Infantería de San Marcial en las que se presentaron casos de viruelas.

Por real órden del 26 se desestima la instancia promovida por el teniente del arma de Infantería, de reemplazo en Bar-

celona, D. Filiberto Llinas de la Tejera, solicitando que en atención á los servicios que como médico auxiliar del Cuerpo de Sanidad Militar prestó en el ejército de Filipinas, se le nombre médico segundo honorario ó se le conceda otra recompensa, por haber percibido la gratificación de 450 pesos anuales interin prestó sus servicios de médico auxiliar.

Por real orden del 26 se aprueban los siguientes nombramientos de los médicos que, con derecho á la indemnización señalada en el caso primero del reglamento de 1.º de Diciembre de 1884, han sido nombrados por los capitanes generales de Valencia y Galicia para actuar en el juicio de exenciones ante las Diputaciones provinciales:

D. Jenaro Bermudez Rodriguez, Castellon; D. Enrique Artega Bort, Murcia; D. Isidro Lorenzo Gonzalez Alberú, Albacete; D. Enrique Gonzalez Lopez, Murcia; D. Eustasio Gonzalez Velasco, Albacete; D. Isidoro Molina Herrero, Denia; D. Ramon Climent Zimmerman, Sagunto; D. Manuel Pizarro Reylo, Orihuela; D. Enrique Feito Martin, Alcira; D. José Mamely Navas, Játiva; D. Antonio Moncada Alvarez, Cieza; D. José Aparici Puig, Hellín; D. Antonio Bernal Descalzo, Lorca; D. Ramon Olmos Belert, Vinaroz; D. José Sanchis Bergon, Chiva; D. Juan Vazquez Fernandez, Segorbe; D. Inocencio Pardo Lastra, Betanzos; D. José Romero y Herrera, Santiago; D. Jenaro Rodriguez Córdova, Lugo; don Mateo Andreu Domenech, Mondoñedo; D. Emilio Hermida y Alvarez, Tuy; D. Manuel Rivadulla Pereiro, Pontevedra; D. José Casar Cid, Estrada; D. Manuel Baraja Fernandez, Orense, y D. José Lopez y Castro, Verin.

Por real orden del 27 se aprueban los nombramientos de los Sres. Jurado Parra, Bago Rubio y Granizo Ramirez para actuar en los reconocimientos que se verifiquen en las Diputaciones de Jaen y Almería, con derecho á indemnización.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de pension.

D. Régulo Ruiz, profesor de Medicina y residente en Arnedo (Logroño), solicita pension de jubilacion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 23 de Abril de 1889. — El secretario general, M. Gomez Pamo.

Doña Francisca Lacasa, viuda del socio D. Pedro Burriel y Ramos, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 25 de Abril de 1889. — El secretario general, M. Gomez Pamo.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

142. ¿Pueden el Ayuntamiento y Junta municipal contratar á un médico para todo el vecindario y obligar por fuerza á satisfacer la cantidad señalada á los vecinos que están igualados con otro profesor? ¿Cuáles son las reales órdenes que lo prohíben ó autorizan? — F. M.

143. Existe en este pueblo desde hace algunos años una mujer que asiste á los partos, pero carece del oportuno título que la faculta para ello, y se desea saber cómo y á quién hay necesidad de dirigirse para formular una queja y

al mismo tiempo para que pague su correspondiente contribucion, que como industrial debe satisfacer. — M. C.

144. Un sujeto de quince años, en riña con otro de la misma edad, recibe un golpe contundente en la region parieto-occipital, y encargado desde el primer momento, por orden del señor juez municipal, de la curacion de dicho herido el facultativo titular, y no considerando éste la lesion de pronóstico grave, se desea saber si el referido juez municipal está obligado á ponerlo inmediatamente en conocimiento del señor juez de instruccion, ó puede, una vez formadas las diligencias, pasarse el término de siete días sin dar parte al citado señor juez de instruccion. Además, pasando la causa al Juzgado de primera instancia, ¿tiene el facultativo titular encargado de la asistencia derecho á percibir honorarios por la asistencia prestada? — F. T.

145. Habiendo visto en el *Consultorio* la contestacion á la pregunta 137, en la que se expresa que los médicos no municipales están exentos de pasar al subdelegado del distrito la nota que reclame para el cumplimiento de la circular de la Direccion general de Beneficencia y Sanidad de 27 de Febrero último, y no estando conforme con la resolucion dada, debo preguntar:

¿Está vigente la circular de 16 de Setiembre de 1860, por la cual todos los profesores sin excepcion deben remitir á la Subdelegacion un parte mensual segun el modelo que en cualquier agenda médica se encuentra?

¿Está vigente el art. 26 del reglamento de Subdelegaciones, por el cual los profesores de Medicina no podrán negarse á suministrar aquellos datos sanitarios que la Subdelegacion necesite para el cumplimiento de su cargo?

Si dicha circular y reglamento no están derogados, y no pueden estarlo, los subdelegados pueden exigir su cumplimiento á todos los profesores que ejerzan dentro de su jurisdiccion, y cumplimentar de esta manera la circular citada. Esta ha sido tambien la opinion del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia de Oviedo, en la consulta que el subdelegado que suscribe elevó por creer algun profesor que nadie tenía derecho á pedirle dato alguno por ser médico libre.

De no ser éste el criterio dominante, la circular sería anómala é incumplimentable por las Subdelegaciones, pues sólo en aquellos pocos distritos donde sólo hubiese titulares podría llenarse el servicio estadístico, y la circular tiene más alcance y aún puede interpretársela en un sentido más amplio, supuesto que no tenía que recordarse lo que ya estaba mandado, y al hacerlo la Direccion de Beneficencia y encargarlo á los alcaldes de los pueblos, podría ser para que resultase más eficaz su accion, dado que las Subdelegaciones comprenden muchos Ayuntamientos. — Un subdelegado.

RESPUESTAS

142. La real orden de 17 de Abril de 1877 dice bien claramente que el reglamento de Partidos no autoriza á los Ayuntamientos para contratar la asistencia facultativa de los vecinos pudientes, «á quienes no sería justo — dice la citada real orden — que la Junta municipal obligase á servirse en sus dolencias de un facultativo dado, ni que, como consecuencia inmediata de esto, en el caso de no merecer su confianza el titular, tuviesen que pagar, además del crecido sueldo de éste, lo que el médico particular les exigiese por su asistencia».

El Ayuntamiento carece de facultades para imponer ese gravámen á los vecinos pudientes.

143. Si carece de título profesional no tiene por qué pagar contribucion por ese concepto. El subdelegado es quien debe poner en conocimiento del gobernador la intrusion, para que éste la castigue.

144. A juicio nuestro, el juez municipal no puede intervenir sino en los juicios de faltas, pero esto no nos interesa gran cosa á nosotros los médicos; allá ellos, jueces municipal y de instruccion, se las entiendan como puedan y deban. Si la parte condenada al pago es solvente, el médico encargado de la asistencia del herido debe cobrar siempre sus honorarios con arreglo al Arancel.

145. Están vigentes las disposiciones que cita el consultante, y, por tanto, están obligados «todos los profesores de la ciencia de curar, cualesquiera que fuesen su destino, clase ó categoría, á facilitar á los subdelegados de Sanidad los informes, datos y noticias que les pidan» para el más exacto cumplimiento de lo prevenido en el reglamento de Subdelegaciones, cuyo párrafo primero del art. 10 es bien claro y explícito. Pero esto no obsta para que nuestra contestación á la pregunta 137 esté perfectamente ajustada á la lógica y á la circular á que se refiere. Esta circular (27 de Febrero) dispone que «por los alcaldes se ordene á los médicos municipales que den cuenta mensual al subdelegado, etc.» : luego el que no desempeñe tal cargo no está obligado á ello por dicha circular, como dijimos en la respuesta 137. Lo que sucede es que el director de Beneficencia y Sanidad ha creído que en España se hacía caso de las disposiciones emanadas de dicho centro y, por tanto, que con arreglo á los arts. 1.º, 2.º y 16 del reglamento de Partidos vigente, no habría Municipio que no tuviese su médico correspondiente: de ahí que en la circular de 27 de Febrero último sólo se obligue á los médicos municipales. Claro es que no habiéndolos en muchos partidos, ni están asistidos como debieran los pobres, ni las estadísticas oficiales pueden ser nunca verdad, ni hay posibilidad de combatir como es debido cualquiera enfermedad exótica ó indígena. Hé ahí, pues, la causa del error en que ha incurrido la Dirección de Beneficencia.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 708,56; mínima, 699,55; temperatura máxima, 28º,2; mínima, 6º,6; vientos dominantes, O., ONO. y OSO.

Las inflamaciones agudas del pulmon y la pleura siguen disminuyendo, pero no las bronquitis y laringo-bronquitis, que, aunque no intensas, siguen presentándose en crecido número. Los reumatismos febriles y las fiebres intermitentes tambien han aumentado en frecuencia, revistiendo formas muy variadas las segundas, y mostrando tendencia á las localizaciones musculares los primeros. Las fiebres eruptivas en los niños continúan siendo benignas, marcándose con intensidad solamente el sarampion.

CRONICA

Aguas azoadas. — A la amabilidad de nuestro ilustrado amigo Dr. D. Eloy Bejarano, médico-director del establecimiento de aguas azoadas de Madrid, debemos dos ejemplares de la Memoria que acaba de publicar con el título *Resultados clínicos é indicaciones terapéuticas de las aguas azoadas artificialmente*. Aunque la falta de espacio nos impide analizar con extension esta Memoria, diremos no obstante que en los cinco años que lleva de existencia el establecimiento de la calle de Valverde han acudido á tomar sus aguas 18.000 enfermos, de los cuales corresponden 4.049 al pasado año 1888; pero como de éstos sólo consultaron con el Sr. Bejarano 1.108, á esta cifra se atiene en su Memoria.

De los 1.108 no halló este profesor indicado el tratamiento en 98, y los restantes 1.010 se distribuyen del siguiente modo: enfermos del aparato respiratorio (coriza, laringitis, bronquitis, tuberculosis, etc.) 786, de los cuales curaron 276, se aliviaron otros tantos, se desconoce el resultado en 124 y fué éste nulo en 110; enfermos del aparato circulatorio 39 (curados 3, aliviados 25, sin resultado 7); del digestivo 137 (curados 40, aliviados 63, sin resultado 11); del genito-urinario 20 (curados 10, aliviados 5, sin resultado 3), y discrasias 28 (curados 8, aliviados 6, sin resultado 5).

De los anteriores datos clínicos deduce el Sr. Bejarano las indicaciones terapéuticas de las aguas azoadas, cuyos fenómenos culminantes son la sedación del sistema nervioso y la de los aparatos circulatorio, respiratorio y digestivo; resultando de aquí la especialización de este tratamiento en todos los afectos catarrales, ya tengan su asiento en las vías respiratorias, ya en las mucosas gástrica, intestinal ó genito-urinaria.

La Memoria del Dr. Bejarano es muy digna de loa por-

que, apartándose de los elogios y ditirambos tan comunes en estos escritos, precisa con claridad las indicaciones de las aguas azoadas. Recomendamos, pues, su lectura á todos nuestros compañeros.

Opúsculos. — Han llegado á nuestro poder dos opúsculos, escritos en francés, del distinguido catedrático de Histología de la Facultad de Medicina de Barcelona, Dr. Ramon y Cajal, *Sobre la morfología y las conexiones de los elementos de la retina de los pájaros* y *Sobre el origen y la dirección de las prolongaciones nerviosas de la capa molecular del cerebelo*; este último ilustrado con una lámina cromo-litografiada y otra simplemente litografiada.

Tambien hemos recibido el *Boletín Mensual de Estadística de Buenos Aires* correspondiente al mes de Febrero último.

Otro ascenso. — Por fallecimiento del Sr. D. Tomás Lletget, ilustrado médico director del balneario de Archena, ha sido ascendido á numerario del Cuerpo el Sr. D. Ramon Amigó Brey, que era el primero de los supernumerarios.

Eleccion de síndicos. — La eleccion de síndicos y nombramiento de clasificadores en Madrid se verificará en los días siguientes:

Día 8 de Mayo. — A las doce de la mañana: Periódicos científicos y literarios.

Día 9 de Mayo. — A las tres de la tarde: Dentistas.

Día 10 de Mayo. — A las once de la mañana: Farmacéuticos.

A la una de la tarde: Médico-cirujanos que ejercen ambas profesiones.

A las dos: Los que sólo ejercen la Medicina.

A las dos y media: Los que sólo ejercen la Cirugía.

A las tres: Practicantes y sangradores.

A las tres y media: Veterinarios.

Medidas preventivas. — La apertura próxima de la Exposición de París ha obligado al Consejo de Higiene del Sena á adoptar estas dos resoluciones: 1.ª Vacunar y revacunar todos los nómadas, mercaderes y saltimbanquis que lleguen á París. 2.ª No autorizar ninguna instalación si estos individuos no presentan un certificado que acredite la vacunación ó revacunación recientes.

Pasado, presente y porvenir de las Farmacopeas. A la bondad de nuestro ilustrado amigo el catedrático auxiliar de la Facultad de Medicina de Valencia Dr. Peset Cervera debemos un ejemplar del discurso que sobre el tema que sirve de epígrafe á estas líneas leyó en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina de Valencia. Inútil es decir que este discurso mereció sinceros aplausos de todos, como se los tributamos nosotros desde las columnas de EL SIGLO.

Nuevo pulverizador. — El Sr. Galante, de París, por indicación del Sr. Debove, ha construido un aparato muy cómodo para las pulverizaciones de cloruro de metilo. Es un tubo metálico envuelto en cautchuc, en cuyo extremo inferior se encuentra una abertura filiforme, por donde se escapa el chorro de cloruro de metilo.

LLAMAMOS eficazmente la atención de nuestros lectores sobre el anuncio del farmacéutico Sr. Medina, inserto en este número, quien tendrá especial gusto en enseñar los medicamentos nuevos á cuantos profesores visiten su establecimiento.

SE RUEGA á los señores médicos de provincias limítrofes á la de Valencia, que sepa de alguna vacante de farmacéutico, ó pueblo donde pueda establecerse una farmacia que posea el interesado, se sirva avisar á D. B. Tejero, Llano de la Zaidia, 5, bajo, Valencia.

Acido fluorhídrico. — Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos ad hoc en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean La primera de todas las aguas de mesa, aperitiva, muy digestiva; estómago.

Précieuse Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Désirée Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estación dando a conocer universalmente el nombre de **Vals**. — Ella invita los consumidores a desconfiarse de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que el Cuerpo médico ha concedido en todas partes su alta aprobacion.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.

PORTA-REMEDIOS REYNAL

BUNAS para la Uretra. — LAPICES para el Útero
CABEZALES VAGINALES. — SUPOSITARIOS

Los Porta-Remedios se disuelven al contacto de las mucosas, que aíslan y descongestionan. Permiten a los medicamentos obrar durante dos horas por lo menos. Las Bujías y los Lápicos, por su paso diario y su dilacion, impiden la formacion de los Constrictos.

L. REYNAL, 13, rue Rougemont, PARIS.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administracion: PARIS, 8, La Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de billar. Todos los caminos de hierro conducen a Vichy.

Depositarios: Dr. José M. Moreno, calle

Mayor, 93, (Botica de la Reina Madre). —

Farmacias de los Sres. Martinez, Jacometrezo, 52; Borrell hermanos, M.º Mique,

Dr. Just, R. Hernandez, Lomana.

CLORORIS — ANEMIA LINFATISMO.

Jarabe y Grajeas
DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

AFECCIONES DEL CORAZON

Desordenes de la circulacion, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazon, Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con exito por el cuerpo medico desde hace mas de 20 años con los

GRANULES ANTIMONIAUX du D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL

Informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870

DOSIS: 2 A 8 GRANULOS AL DIA

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron. PARIS, y en todas las Farmacias.

HIERRO QUEVENNE

El UNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Desde hace 50 años, los Médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginos, a causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administracion y porque no ejerce la accion caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

Cura: ANEMIA, COLORES PÁLIDOS, PERDIDAS BLANCAS, POBREZA de la SANGRE, etc.

Se prescribe: 1º en Polvo; 2º en Grajeas. — Dosis por día: 1 a 2 medidas — ó 2 a 4 grajeas.

DESCONFÍESE

de las Imitaciones y Falsificaciones desleales del Verdadero Hierro de Quevenne productos siempre impuros, ineficaces, vendidos por vil precio.

EXIGIR, ADEMAS DE LA FIRMA DE Quevenne EL SELLO DE LA "Union des Fabricants"

Depósito General del Verdadero HIERRO de QUEVENNE

(Transferido desde el 2 de Febrero de 1888): 8, Rue du Conservatoire, PARIS

Peptonas Pépsicas de Chapoteaut

DE CARNE DE VACA

Son neutras; puras, no contienen glucosa, ni cloruro de sodio ni tartrato de soda.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Completamente solubles, representan 5 veces su peso de carne. En vista de su pureza son los solos empleados por M. PASTEUR y todos los laboratorios de fisiología para la cultura de los organismos microscópicos

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas a la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Indicaciones: Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia a los alimentos, Atonia del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER, ó de las Tres Marcas

Estas cápsulas, del grosor de un guisante, fabricadas por los Sres ARMET DE LISLE y Cia, sucesores de Pelletier, contienen diez centigramos de Sulfato de quinina, garantizado por la inscripcion del nombre de PELLETIER. Se entrecienden en pocos minutos en el agua fría, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas.

Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas

Nuestra Casa prepara en idénticas condiciones las Cápsulas de:

BISULFATO DE QUININA — BROMIDRATO DE QUININA

VALERIANATO DE QUININA — CLORIDRATO DE QUININA

Deposito en PARIS: 8, Rue Vivienne, y EN LAS PRINCIP. FARMACIAS

SOLUCION DOSADA DE CORNEZUELO DE CENTENO

PREPARADA POR DUSART, FARMACÉUTICO EN PARIS

Esta solución, inalterable y de composición constante, se halla exenta de los principios tóxicos é inactivos del Cornezuelo de Centeno y posee el grado máximo de actividad; se emplea en inyecciones hipodérmicas a proximidad del lugar de la hemorragia, a la dosis de 10 a 20 gotas en la hemorragia puerperal la epistaxis incoercible, la hemoptisis y en las hemorragias más violentas; su acción positiva y potente se efectúa al cabo de 4 a 5 minutos; esta solución se emplea interiormente, con éxito, en los mismos casos, especialmente para provocar las contracciones del útero, en dosis de 20 a 25 gotas, vertidas en agua azucarada. La solución está contenida en tubos pequeños que se colocan fácilmente en el estuche del práctico.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

FARMACIA DE GARCERA, PRÍNCIPE, 13, MADRID

Premiado en la Exposicion Farmacéutica

Aceite bacalao emulsionado con hipofosfitos de cal y sosa.—La mejor forma de tomar el aceite, de agradable sabor y mucho más reconstituyente y antiescrofuloso que el aceite puro.—Frasco al por menor, **2,50** ptas.

Vino de peptona.—Tónico nutritivo de uso constante en las debilidades, anemia, dispepsia y gastralgia, sumamente agradable é inalterable.—Frasco al por menor, **4** pesetas.

Hierro dializado.—Forma sumamente grata de tomar el hierro sin que produzca astringencia ni constipación de estómago.—Frasco al por menor, **2,50** pesetas.

Fosfato de hierro soluble (Fórmula de Leras).—Esta fórmula reúne, cual ninguna otra de hierro, ser completamente soluble, clara como el agua, sin olor ni sabor, no produce constipaciones é irritaciones de estómago ni astringencias, y es la más asimilable á la sangre; de aquí que se obtengan y comprueben ventajosísimos resultados en las clorosis y anemias, que unas veces por la edad, otras por debilidades generales, fatigan y molestan á los enfermos; en las amenorreas, debilidades producidas por continuas hemorragias, fiebres tifoideas, el **Fosfato de hierro soluble** es la preparacion que reúne más ventajas.—Precio al por menor, **2** pesetas.

No más padecimientos de estómago.—Curacion completa y radical de las gastralgias, dispepsias, acedias, vómitos, etc., etc., con los **Polvos eupépticos del Dr. Martinez Molina.**—Como prueba de la bondad de este preparado, en las muchas cajas vendidas, no sabemos de un solo caso que no se haya encontrado desde el momento de tomarlos un alivio casi instantáneo.—Precio al por menor, **4** pesetas.

Catarros, toses y asma.—**Jarabe y pastillas balsámicas.**—El éxito constante de estas preparaciones durante ocho años las hacen preferibles á cualquiera otra como pectoral calmante y expectorante.—Precio al por menor, **2** pesetas.

Depósito de todas las aguas minerales y específicos conocidos, siempre recientes y legítimos, así nacionales como extranjeros.—*La Casa se encarga de la remision á provincias por correo ó ferrocarril, libre de envase.*

Enolaturó acónito, canchalagua y digital.—El que más disminuye la sangre, cura la plétora, anginas, fiebres eruptivas y evita las congestiones.—Frasco al por menor, **2,50** pesetas.

Jarabe de lactofosfato de cal.—Los útiles resultados obtenidos en Terapéutica, principalmente en los niños, que necesitan de tónicos reconstituyentes lo más solubles posible, le recomiendan con ventaja al jarabe de rábano ú otras de las preparaciones tónicas reconstituyentes.—Precio al por menor, **3** pesetas franco.

Jarabe ioduro ferroso Dupasquier.—Está dando grandes resultados en las afecciones linfáticas, escrofulosas, herpéticas, y cualquier otra enfermedad que reconozca por causa una debilidad ó vicio de la sangre.—Precio al por menor, **3** pesetas.

Licor y cápsulas de brea.—Conocidos de la mayor parte del público los resultados obtenidos con las preparaciones de brea en las afecciones bronquiales, toses, catarros laríngeos y de la vejiga, irritaciones de la garganta, bronquios, y en general en todos aquellos casos en que deben usarse los balsámicos; su despacho es continuo, encontrándose siempre recientes.—Frasco al por menor, **2** pesetas.

Doble magnesia efervescente, incalcárea y antibiliosa.—Su uso es muy general en las gastralgias, acedias y cualquier padecimiento del estómago; pero sobre todos estos casos, la aplicacion mayor que hoy día se da á la **Magnesia efervescente** es como laxante refrescante, para lo cual basta poner una cucharada grande en medio vaso de agua, agitarlo y tomarle precisamente en la efervescencia.

Como refresco puede usarse las veces que se quiera al día poniendo una cucharadita de las de tomar café en medio vaso de agua; es muchísimo mejor que las gaseosas de limon, agraz, grosella ó cidra.—Frasco al por menor, **2,50** pesetas.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 40 gramos una, 15 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 409, Barcelona.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Plas. Cénts.
<i>La Medicina y los médicos..</i>	3,00
<i>París (viaje médico instructivo)..</i>	1,50
<i>Evolucion histórica de la Patología..</i>	0,50
<i>Una expedicion á las cuevas de Artá..</i>	0,25
<i>Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)</i>	0,75
<i>Inoculacion anticolérica de Ferran..</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales..</i>	1,00
<i>De la ovariectomía en España, ..</i>	0,50



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando **LAS CAPSULAS TENIFUGAS** DE MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

PASTILLAS AZOADAS

para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja.

Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de accion fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad: cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del **iodo** se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodosómico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautehuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodosómica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.



De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura como ninguna otra medicación empleada hasta el día, toda clase de

VÓMITOS Y DIARREAS

(de los tísicos, de los niños y de los viejos)

CÓLERA, TIFUS, REUMATISMO,

Catarros y Úlceras

DEL ESTÓMAGO

VÓMITOS

de las embarazadas

Exijase como garantía la firma y rúbrica del autor y la marca de fábrica depositada, en las fajas y etiquetas.



J. V. Vivas Perez

Se vende sólo en cajas á Ptas. 3'50 y medias cajas á Ptas. 2 en toda España

Depósito principal en Almería, **FARMACIA VIVAS PÉREZ**

DESDE DONDE SE HACEN REMESAS POR CORREO

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar

VENTA AL POR MAYOR. — Madrid: D. Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado. — Barcelona: Sres. Hijos de José Vidal y Ribas; Sociedad Farmacéutica Española y de los Sres. Lobe y C.^a — Habana: Farmacia y Drogueria de D. José Sarra. — Puerto Rico: D. Fidel Guillermet. — Mayagüez: D. Guillermo Mullet.

GRAN ESTABLECIMIENTO HIDRO-MINERAL DE BETELU

Estaciones de ferrocarril de Tolosa en la línea del Norte y de Irurzun en la de Pamplona. — Dos manantiales de aguas minerales de clases diferentes.

1.º **Manantial sulfurado-sódico, termal, muy nitrogenado.** El único de España que por su moderada sulfuración, copiosa materia orgánica, templada termalidad (24º) y abundante ázoe ó nitrógeno, posee acción eficaz sobre el aparato respiratorio, sin peligro de excitaciones exageradas, ya directas ó de origen reflejo. Contiene 25,33 centímetros cúbicos de nitrógeno por litro, proporcion notable, teniendo en cuenta que las demás aguas de su clase, como las de Bouzas, Zuazo, etc., además de ser frias, no exceden de 12 centímetros cúbicos. Esta agua goza de antiquísimo y universal crédito como la más eficaz para el tratamiento de los corizas, faringitis, laringitis, bronquitis, broncoectasias, y neumonías crónicas, enfisemas y procesos pulmonares caseosos y tuberculosos infebriles y de carácter tórpido, lo mismo que para el de los catarros y padecimientos de todas las mucosas en general, comprendiendo la de la matriz.

2.º **Manantial clorurado-sódico-bicarbonatado termal (24º).** Indicado en el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo y vías urinarias.

El Establecimiento de Betelu, dotado de perfecta é inmejorable instalacion, se abre al público el 15 de Junio. — Precios económicos. Para noticias y detalles dirigirse al gerente de la Sociedad balnearia en Betelu.

Grajeas Demazière

CASCARA SAGRADA

100UROS de HIERRO y CASCARA.
Dosis: 10 de Ioduro - 0 gr. 03 de Cascara.
Elmas activos de los Ferruginosos.
Verdadero específico
del estreñimiento habitual.
No produce estreñimiento.
PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, av. de Villiers. - Muestras gratis a los Médicos

En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 dup.º

GOTA Y REUMA

Licor y Pildoras del Dr. Laville

El LICOR del Dr. LAVILLE es el remedio soberano del estado agudo de la Gota. - Acción segura, rápida y sin peligro en todos los periodos del acceso. Dosis, según los casos: 4 a 3 cucharaditas en las 24 horas.

Las PILDORAS del Dr. LAVILLE, depurativo gotoso de comprobada eficacia, se toman en el intervalo de los accesos, alejan y disminuyen las crisis, atenuando la diatesis gotosa. - Dosis, 4 a 10 pildoras al día.

EN TODAS LAS FARMACIAS

DENTITION, CROUP

Colutorio del Dr. de Korab

DE HELENINA DE KORAB

Presentada a la Academia de Ciencias de París
D' DE KORAB, 26, rue Cardinet, París. Fábrica en Billancourt (Seine).
Depósito en MADRID: MELCHOR GARCÍA, Calle Capellanes, 1

CURA de la COQUELUCHE

Jarabe del Dr. de Korab

DE HELENINA DE KORAB

Experimentada en los Hospitales de París
D' DE KORAB, 26, rue Cardinet, París. Fábrica en Billancourt (Seine).
Depósito en MADRID: MELCHOR GARCÍA, Calle Capellanes, 1

TÓNICO

DOSIS:
1/2 cucharadita
a
una cucharada
grande.

FEBRIFUGO

DOSADO:
a 0 gr. 10
de Alcaloides
por
cucharadita.

Extracto normal de Quina, formado del extracto acuoso y del Quinino, conteniendo así el Tanino y los Alcaloides de la quina. - SOLUBLE en el agua y el vino.

FARMACIA ROY, 3, rue Michel-Ange, PARIS. En Madrid, D. M. García, Capellanes, 1 dup.º.

VINOS DE OSSIAN HENRY

Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.

con Quina, ferruginoso.

Composición: 40 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginosos contra la Clorosis, la Anemia, etc.

B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d' Amsterdam, PARIS. - En España, en todas las Farmacias.

MENSTRUACION

Para disipar el estado nervioso que fatiga a las mujeres en el momento de la menstruación, basta hacerles tomar de dos a cuatro GRAGEAS GELINEAU diarias, en dos veces, a la mitad de las comidas. - EL MEDIO FRASCO 4 fr. 50

En todas las Pharmacies



JARABE DE CARACOL DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la fluación, la tos persistente, el catarro agudo o crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY

0.10 c. PEPINA EXT. 0.005 m. CL. COCAÍNA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced a la reunión de la Pepsina y de la Cocaína, estas pastillas son un precioso específico para combatir Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos del embarazo, Mareo y toda afección del aparato digestivo. MODU de EMPLEO: 3 Pastillas después de cada comida.

Precio en París: 3 Ptas Caja.

PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.

PEPSINA-COCAÍNA

MADRID: M. GARCÍA, Capellanes, 1.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consunción, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

Dosis: Media copa después de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, después de análisis hecha, en los Hospitales de París

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0.69 Acido Fosfórico; Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Dosis: de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curación 8 cucharadas

POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.



Medallas en Exposiciones: Viena, Filadelfia, Paris, Sydney

HELECHO MACHO y CALOMEL

TENIFUGO preparado por LIMOUSIN

El frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CRÉQUY basta para expulsar la Solitaria.

F. LIMOUSIN *, 21, RUE BLANCHE, PARIS. - Precio 6 frances.

JARABE DIGITAL DE LABÉLONVE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de París, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAUX

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de París)

La solución de Ergotina de Bonjeaux constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjeaux se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONVE, calle de Aboukir, nº 99, en París

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES